

La Percepción del Medio Ambiente  
y su Posicionamiento entre las  
Preocupaciones del los Españoles:  
Análisis de los Barómetros del CIS

A. Muñoz van den Eynde  
R. Solá Farré



Toda correspondencia en relación con este trabajo debe dirigirse al Servicio de Información y Documentación, Centro de Investigaciones Energéticas, Medioambientales y Tecnológicas, Ciudad Universitaria, 28040-MADRID, ESPAÑA.

Las solicitudes de ejemplares deben dirigirse a este mismo Servicio.

Los descriptores se han seleccionado del Thesaurus del DOE para describir las materias que contiene este informe con vistas a su recuperación. La catalogación se ha hecho utilizando el documento DOE/TIC-4602 (Rev. 1) Descriptive Cataloguing On-Line, y la clasificación de acuerdo con el documento DOE/TIC.4584-R7 Subject Categories and Scope publicados por el Office of Scientific and Technical Information del Departamento de Energía de los Estados Unidos.

Se autoriza la reproducción de los resúmenes analíticos que aparecen en esta publicación.

Catálogo general de publicaciones oficiales

<http://www.060.es>

**Depósito Legal:** M -14226-1995

**ISSN:** 1135 - 9420

**NIPO:** 654-07-051-4

Editorial CIEMAT

## CLASIFICACIÓN DOE Y DESCRIPTORES

S29

SOCIAL IMPACT; SOCIO-ECONOMIC FACTORS; PUBLIC OPINION; PUBLIC INFORMATION; SPAIN; TECHNOLOGY IMPACTS; ENVIRONMENT

## **La Percepción del Medio Ambiente y su Posicionamiento entre las Preocupaciones de los Españoles: Análisis de los Barómetros del CIS.**

Muñoz van den Eynde, A.; Solá Farré, R.

43 pp. 11 figs. 17 tablas 31 refs.

### **Resumen:**

Partiendo de la hipótesis de que la preocupación por el medioambiente se construye socialmente, es dinámica y permeable a la actualidad, este estudio tiene dos objetivos: a) Estudiar las posibles diferencias en la preocupación por el medio ambiente debidas a las variables sociodemográficas, que permitan definir un perfil “proambientalista”; b) Analizar la evolución de esta preocupación en la sociedad española en los últimos siete años. Para lograrlos, se han utilizado los datos proporcionados por los barómetros del Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS).

Se ha encontrado que las variables sociodemográficas no influyen de forma significativa en la preocupación por el medio ambiente. Además, el porcentaje de personas preocupadas por este tema es bastante bajo (en torno al 2% de media), sobre todo en relación con otros temas como la realidad económica, el terrorismo o la inmigración. No obstante, este porcentaje ha aumentado notablemente cuando se ha producido algún acontecimiento que ha supuesto una grave amenaza para el medio ambiente (por ejemplo, los incendios o el vertido de petróleo causado por el Prestige). Se ha observado también que esta preocupación tiende a aumentar, posiblemente debido al mayor conocimiento de la relación entre desarrollo económico y tecnológico, y deterioro medioambiental. Por último, depende también del ámbito territorial de referencia.

## **Perception of the Environment and its Position among the Concerns of Spanish People: Analysis of CIS Opinion Surveys.**

Muñoz van den Eynde, A.; Solá Farré, R.

43 pp. 11 figs. 17 tablas 31 refs.

### **Abstract:**

Starting from the hypothesis that environmental concern is socially built, dynamic and permeable to current situation and the news, this work is two aimed: a) To study potential differences in environmental concern due to sociodemographic variables, in order to define an “environmentally concerned” profile; b) To analyze the evolution of this concern in Spanish society for the last seven years. To achieve this purposes, data originating in Spanish sociological research centre (CIS) opinion surveys has been used.

No significant relation among sociodemographic variables and environmental concern has been found. Percentage of people concerned about environment is quite low (about 2%), above all in relation to other issues as economic situation, terrorism or immigration. However, this percentage has increased remarkably when some environmentally threatening event has been present (as forest fires, or Prestige oil spill). It has also been detected that this concern is gradually increasing, possibly due to growing knowledge of economic and technical development and environmental damage relation. Environmental concern is different according to which territorial level people has in mind when reporting their opinion (world, country or region).



## ÍNDICE

1. Introducción .....	1
1.1 La preocupación por el medio ambiente a nivel macro: desarrollo sostenible .....	1
1.2 La percepción social de los problemas medioambientales .....	6
2. Método .....	15
2.2 Sujetos.....	15
2.3 Variables .....	15
2.4 Procedimiento .....	16
3. Resultados .....	19
3.1 Análisis transversal .....	19
3.2 Análisis longitudinal.....	34
4. Discusión .....	37
5. Conclusión.....	42
6. Referencias.....	44



## INTRODUCCIÓN

### **La preocupación por el medio ambiente a nivel macro: desarrollo sostenible**

La preocupación por la sostenibilidad y el medio ambiente es un tema de plena actualidad, como demuestra la casi constante presencia de noticias sobre esta cuestión en los medios de comunicación. Esta cobertura informativa refleja el interés de la población general por estos asuntos, pero también la necesidad de implicarla en la puesta en práctica de medidas que permitan actuar para evitar el deterioro medioambiental y alcanzar un desarrollo sostenible.

Sin embargo, no es un tema nuevo. En la preocupación por el desarrollo sostenible y el medio ambiente, Ramón Tamames (2003) identifica cuatro fases. El inicio de la primera, de alerta y creación de inquietudes, se puede situar en 1972, con la publicación del Informe al Club de Roma sobre los *Límites al Crecimiento* y la *Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Humano* celebrada en Estocolmo ese mismo año.

El Informe al Club de Roma, que se conoce como *Informe Meadows*, fue realizado por un grupo del MIT (Instituto Tecnológico de Massachussets, en sus siglas en inglés), encabezado por D.L. Meadows. En él se afirmaba lo siguiente: "Si se mantienen las tendencias actuales de crecimiento de la población mundial, industrialización, contaminación ambiental, producción de alimentos y agotamiento de los recursos, este planeta alcanzará los límites de su crecimiento en el curso de los próximos cien años. El resultado más probable sería un súbito e incontrolable descenso tanto de la población como de la capacidad industrial".

En el estudio recopilaron datos sobre la evolución de un conjunto de variables durante los primeros setenta años del siglo XX. Estas variables fueron: la población, la producción industrial y agrícola, la contaminación o las reservas conocidas de algunos materiales. Diseñaron fórmulas que relacionaban estas variables entre sí (la producción industrial con las existencias de recursos naturales, la contaminación con la producción industrial, la producción agrícola con la contaminación, la población con la producción agrícola, etc.) y comprobaron que esas ecuaciones sirvieran para describir con fidelidad las relaciones entre los datos recopilados. Por último, utilizando técnicas de análisis de de dinámica de sistemas, calcularon los valores futuros de esas variables.

Los resultados fueron muy negativos. Como consecuencia de la disminución de los recursos naturales, se estimó que en torno al año 2000 se produciría una grave crisis en la producción industrial y en la agrícola. Por otro lado, la población alcanzaría un máximo histórico a partir del cual disminuiría rápidamente. Se estimó también que hacia el año 2100 se alcanzaría un estado estacionario, en el que las producciones industrial y agrícola per cápita estarían en niveles muy inferiores a los de principios del siglo XX, y en el que la población humana estaría en decadencia.

A continuación el equipo del MIT introdujo modificaciones en los supuestos iniciales con objeto de estudiar el modo de modificar ese resultado final tan negativo. El supuesto de que las reservas mundiales de recursos quedasen multiplicadas por dos o por cinco tan sólo producía un retraso de apenas diez o veinticinco años en la aparición de la crisis, que vendría acompañada de tasas de contaminación mucho más altas. La mortandad como resultado de esa contaminación reduciría la población humana incluso a niveles inferiores a los del modelo inicial. La introducción de controles sobre el uso de recursos, la producción de contaminantes y la natalidad tampoco conseguirían impedir el colapso final.

Para evitar la crisis era imprescindible igualar de forma inmediata las tasas de natalidad y mortalidad en todo el mundo, detener el proceso de acumulación de capital y dirigir todas las inversiones, exclusivamente, a renovar el capital existente, modernizándolo para reducir el consumo de recursos y la contaminación. Según el Informe, este frenazo en el crecimiento de la población y del capital debía producirse antes del año 1985.

Por otro lado, la Conferencia de Naciones Unidas fue la primera ocasión en que se manifestaba a nivel mundial la preocupación por la problemática ambiental global. En ella se propuso crear una *Carta de la Tierra* que incluyera los principios fundamentales para el desarrollo sostenible y en la que, por tanto, se pone un gran énfasis en los retos medioambientales a nivel mundial.

La segunda fase, que Tamames (2003) denomina de *diagnóstico*, coincide con la publicación en 1980 del *Informe Global 2000*, realizado por la EPA (Environmental Protection Agency) de EEUU durante la presidencia de Jimmy Carter y por encargo suyo. El objetivo del informe era determinar, a partir de datos estadísticos sobre desarrollo y medio ambiente, cómo sería el mundo en el año 2000 en relación con la población, los recursos y el medio ambiente. De forma resumida, el Informe concluyó que, de mantenerse las tendencias de 1975, en el año 2000 el mundo estaría más superpoblado y más contaminado; sería ecológicamente menos estable; resultaría más vulnerable a las perturbaciones; aunque habría mayor producción material, la población total del mundo sería más pobre y las diferencias entre ricos y pobres, mayores; en cuanto a la alimentación y producción de alimentos, la perspectiva sería mejor sólo para los países ricos, mientras que no se esperaba que mejorara en absoluto para cientos de millones de personas desesperadamente pobres.

La tercera etapa coincide con la publicación del *Informe Brundtland* en 1987. El título real del informe, realizado por la Comisión sobre Medio Ambiente y Desarrollo de las Naciones Unidas, fue "*Nuestro futuro común*", y en él se habla por primera vez del desarrollo sostenible lo que, para Tamames (2003), constituye el "descubrimiento" del *método* con el que contrarrestar el deterioro medioambiental. En el Informe se menciona que:

*"Está en manos de la humanidad hacer que el desarrollo sea sostenible, es decir, asegurar que satisfaga las necesidades del presente sin comprometer la capacidad de las futuras generaciones para satisfacer las propias. El concepto de desarrollo sostenible implica límites – no límites absolutos, sino limitaciones que imponen a los recursos del medio ambiente el estado actual de la tecnología o de la organización social y la capacidad de la biosfera de absorber los efectos de las actividades humanas-, pero tanto la tecnología como la organización social pueden ser ordenadas y mejoradas de manera que abran el camino a una nueva era de crecimiento económico.*

*La satisfacción de las necesidades esenciales exige no sólo una nueva era de crecimiento económico para las naciones donde los pobres constituyen la mayoría, sino la garantía de que estos pobres recibirán la parte que les corresponde de los recursos necesarios para sostener ese crecimiento. Contribuirán a tal igualdad los sistemas políticos que garanticen la participación efectiva de los ciudadanos en la adopción de decisiones en el plano nacional y una mayor democracia en la adopción de decisiones a nivel internacional.*

*El desarrollo a nivel mundial exige que quienes son más ricos adopten modos de vida acordes con medios que respeten la ecología del planeta,*

*en el uso de la energía, por ejemplo. Además, la rapidez del crecimiento de la población puede intensificar la presión sobre los recursos y retardar el progreso del nivel de vida. Así pues, sólo se puede aspirar al desarrollo sostenible si el tamaño y el crecimiento de la población están acordes con las cambiantes posibilidades de producción del ecosistema.*

*Pero en último término, el desarrollo sostenible no es un estado de armonía fijo, sino un proceso de cambio por el que la explotación de los recursos, la dirección de las inversiones, la orientación de los progresos tecnológicos y la modificación de las instituciones concuerdan con las necesidades tanto presentes como futuras. No pretendemos afirmar que este proceso sea fácil o sencillo. Al contrario, será preciso hacer elecciones difíciles. Por ello, en último término, el desarrollo sostenible deberá apoyarse en la voluntad política”.*

La última etapa se corresponde con la *Cumbre de la Tierra de Río de Janeiro* en 1992. En ella se firmaron dos convenios muy importantes: el de *biodiversidad*, para mantener la gran riqueza planetaria en especies, muchas de ellas en peligro de extinción; y el de *cambio climático*, mediante el que se constituyó la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático y que fue el origen del Protocolo de Kioto. También se hizo pública la Agenda 21, que incluye una serie de medidas concretas para que cada país disponga de un repertorio de políticas e instrumentos con los que empezar a actuar en defensa del medio ambiente (Tamames, 2003).

En 1988, la Organización Meteorológica Mundial (OMM) y el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA) constituyeron el Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático (IPCC), con la misión de evaluar la información científica, técnica y socioambiental disponible en relación con el cambio climático en todo el mundo.

El IPCC tiene tres grupos de trabajo, el Grupo I evalúa los aspectos científicos del sistema climático y del cambio de clima. El Grupo II examina la vulnerabilidad de los sistemas socioeconómicos y naturales frente al cambio climático, las consecuencias positivas y negativas de dicho cambio, y las posibilidades de adaptación a ellas. El Grupo III evalúa las opciones que permitirían limitar las emisiones de gases de efecto invernadero y atenuar por otros medios los efectos del cambio climático (IPCC, 2004).

Desde su creación, el IPCC ha elaborado cuatro Informes de Evaluación. El primero se publicó en 1990 y confirmó la presencia de diversos factores que suscitaban preocupación en relación con el cambio climático. Este Informe estuvo en la base de la Convención Marco sobre el Cambio Climático (CMCC), que entró en vigor en marzo de 1994 (IPCC, 2004).

El Segundo Informe de Evaluación, *“Cambio climático 1995”*, se puso a disposición de la Segunda Conferencia de las Partes en la CMCC y proporcionó material para las negociaciones del Protocolo de Kioto derivado de la Convención (IPCC, 2004).

El Tercer Informe de Evaluación, *“Cambio Climático 2001”* constó de tres informes, uno por cada Grupo de trabajo del IPCC, sobre *“La base científica”* del cambio climático, *“Impactos, adaptación y vulnerabilidad”* y *“Mitigación”*. En él se estableció, no obstante, que *“no hay un conjunto ideal de políticas que pueda ser aplicado de forma universal. Es importante tener en cuenta la solidez de las diferentes medidas políticas frente a una serie de posibilidades futuras, y el grado en que dichas políticas climáticas específicas se pueden integrar con las políticas de desarrollo sostenible más generales”* (IPCC, 2004).

En el año 2007 se ha presentado el Cuarto Informe de Evaluación, que se puede considerar el inicio de la quinta etapa en relación con la preocupación por el medio ambiente y, sobre todo, con el conocimiento sobre esta problemática.

En febrero se presentó la contribución del Grupo de Trabajo I del IPCC al Cuarto Informe de Evaluación "*Cambio Climático 2007: Las bases científicas y físicas*". La principal conclusión fue que "el conocimiento de la influencia antropogénica en el clima ha mejorado desde el Tercer Informe de Evaluación, lo que lleva a afirmar con un nivel muy alto de confianza que el efecto neto medio de las actividades humanas desde 1750 ha resultado en un calentamiento" (IPCC, 2007).

En el mes de abril se presentó la contribución del Grupo de Expertos II sobre "Impactos, adaptaciones y vulnerabilidad". En el informe se alerta de que el cambio climático causará más daños y más rápido de lo que se había previsto y que el efecto perdurará durante un número muy elevado de años, incluso aunque se tomaran medidas de mitigación inmediatamente (IPCC, 2007).

Por último, en el mes de mayo se presentó la contribución del Grupo de Trabajo III sobre "Mitigación del Cambio Climático". Por primera vez se señala que existen soluciones para mitigar el problema, y que "están al alcance de la mano", según señaló el responsable del Programa de Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA) (El País, 03/05/2007). En concreto, se establece que detener el calentamiento global costaría entre un 0,2% hasta el 3% del PIB mundial de aquí a 2030, dependiendo de que se empiece a actuar ya o no. Según el comisario europeo de Medio Ambiente, "no hay excusa para esperar" (El País, 05/05/2007).

### **La percepción social de los problemas medioambientales**

La preocupación por el medio ambiente se traduce en actitudes, creencias y acciones dirigidas a reducir el impacto de la acción humana sobre el medio ambiente. A nivel macro, implica la adopción de medidas políticas; a nivel del individuo, ha producido el desarrollo de una "*conciencia ambiental*", término que hace referencia a los procesos asociados a las acciones que intentan reducir el impacto de la acción humana sobre el medio ambiente y que incluyen creencias, opiniones, valores, actitudes, intenciones y comportamientos.

La conciencia ambiental es un concepto multidimensional en el que, desde una perspectiva analítica, se pueden distinguir varias dimensiones o niveles (En: De Castro, 2006):

- Dimensión afectiva. De acuerdo con la definición propuesta por Chuliá (1995), la dimensión afectiva haría referencia a los sentimientos de preocupación por el estado del medio ambiente y el grado de adhesión a valores culturales favorables a la protección de la naturaleza. En términos similares, Gómez et al. (1999) distinguen dos facetas de esta dimensión: la sensibilidad ambiental o receptividad hacia los problemas ambientales (que incluiría cuestiones como el interés por la "cuestión ambiental") y la percepción de su gravedad.
- La dimensión cognitiva. Se refiere al grado de información y conocimiento acerca de las problemáticas ambientales, así como de los organismos responsables en materia ambiental y de sus actuaciones.
- La dimensión conativa. Chulia (1995) define la dimensión conativa como la disposición a actuar personalmente con criterios ecológicos y a aceptar los costes personales asociados a intervenciones gubernamentales en materia de medio ambiente. Gómet et al. (1999) asumen la definición de Chuliá y añaden

“lo que se traduce en la disposición a aceptar prohibiciones, limitaciones o penalizaciones en relación con ciertas prácticas perjudiciales para el medio ambiente o la disposición a responder a ciertos incentivos o a actuar con criterios ecológicos a costa de otros beneficios con esfuerzos añadidos. También incluyen la percepción o valoración de determinadas actuaciones como deseables (lo que no implica la acción personal).

- Dimensión activa. La dimensión activa (o conductual) abarca tanto la faceta individual (comportamientos ambientales de carácter privado, como el consumo ecológico, el ahorro de energía, el reciclaje de residuos domésticos, etc.), como la colectiva (conductas, generalmente públicas o simbólicas, de expresión de apoyo a la protección ambiental, como la colaboración con colectivos que reivindican la defensa del medio ambiente, la realización de donativos, la participación en manifestaciones, etc.)

En relación con la *dimensión afectiva*, las encuestas sobre opiniones y actitudes acerca del medio ambiente han constatado la existencia de un consenso ambientalista en las sociedades actuales; han mostrado que la protección del medio ambiente se ha configurado como un valor, como algo positivo y deseable. Además, demuestran que la preocupación a nivel mundial se ve reflejada en el interés y la preocupación por parte de los individuos.

Los Eurobarómetros, realizados por la Dirección General X de la Comisión Europea son, en realidad, tres tipos de sondeos. El Eurobarómetro normal o tipo (Standard) se realiza dos veces al año, en primavera y en otoño, con el objetivo de seguir la evolución y las tendencias en la opinión pública de los ciudadanos de la Unión Europea, a través de la realización de una serie de preguntas, repetidas de forma sistemática, sobre las actitudes frente a Europa, la satisfacción con la vida, la democracia y la identidad europea. El Eurobarómetro Flash se realiza por teléfono y está orientado a obtener información puntual sobre cuestiones de actualidad y, si se considera conveniente, dirigido a colectivos específicos. Por último, los Eurobarómetros específicos, como su nombre indica, se realizan cuando se quiere conocer en profundidad la opinión de los ciudadanos de la Unión sobre temas concretos y específicos.

El primer Eurobarómetro se realizó en la primavera de 1974, en el contexto, ya descrito, de emergencia de la preocupación por el medio ambiente y el desarrollo sostenible. Por tanto, la preocupación de los ciudadanos y ciudadanas de la Unión en relación con el medio ambiente ha estado presente de forma habitual en estos estudios desde el primero de ellos.

Las principales conclusiones que se pueden extraer de los resultados obtenidos en los Eurobarómetros Standard son las siguientes: a) La protección del medio ambiente está muy presente, aunque por detrás de los problemas económicos; b) La resolución de los problemas ambientales debería ser gestionada de forma conjunta por todos los países de la Unión; c) Es uno de los principales problemas cuando se pregunta a nivel de la Unión Europea, pero baja notablemente cuando se pregunta a nivel estatal.

Además, la Dirección X ha realizado nueve estudios monográficos sobre medio ambiente en otoño de 1982, primavera de 1986, primavera de 1988, primavera de 1992, primavera de 1995, primavera de 1999, otoño de 2002 y otoño de 2004; y Flash en abril de 2002.

Entre 1986 y 1999, era mayoritaria la proporción de personas que consideraban que el medio ambiente era “un problema inmediato y urgente”. El porcentaje creció del 72% al 85% entre 1986 y 1992, y decreció hasta el 69% en 1999. También se

encontró mucha más sensibilidad por los problemas medioambientales de carácter general o nacional, mientras que la preocupación descendía de manera notable cuando el marco de referencia territorial era local o más próximo (En: Camarero, 2006).

En relación con la dimensión cognitiva, en el Eurobarómetro de 1992, la jerarquía de las preferencias en cuanto a las fuentes dignas de crédito en cuestiones relacionadas con el medio ambiente para los ciudadanos de la Europa de los 12 fue la siguiente: 1. "Asociaciones de protección del medio ambiente" (35% como fuente principal; 63% como otras fuentes); 2. "Científicos" (19% como fuente principal; 50% como otras fuentes); 3. "Asociaciones de consumidores (16% como fuente principal; 44% como otras fuentes).

Por lo que se refiere a las fuentes de información de mayor confianza en los temas medioambientales, los resultados del Eurobarómetro de 1999 reflejaron que las tres principales eran las mismas que las de la primera mitad de la década, y en el mismo orden, aunque en esta ocasión se registró un importante retroceso en los niveles de credibilidad otorgados. De ahí que en el informe sobre los resultados se hable de "escepticismo con respecto a las fuentes de información" (En: Camarero, 2006).

En este año se preguntó también por los esfuerzos y recursos empleados para obtener información sobre el medio ambiente. Resulta paradójico -a la vista de la preocupación y déficit de información expresado en temas ambientales-, que seis de cada diez entrevistados confesase no realizar "ningún esfuerzo particular" por informarse sobre estas cuestiones, una actitud que en Irlanda, España Reino Unido, Portugal y Grecia era aún más pronunciada.

Los medios a través de los que se afirmaba obtener información sobre temas ambientales fueron, preferentemente, "la televisión" y la "prensa escrita".

Por otro lado, una amplia mayoría de los entrevistados creía "saber más sobre los problemas medioambientales" (73%), que sobre las posibles "soluciones" para los mismos (7%).

En cuanto al tipo de información que a los ciudadanos de la UE les gustaría recibir, más de la mitad (55%) respondió que les gustaría "saber más sobre soluciones para los problemas medioambientales", frente a un reducido número (14%) de los que preferían "más información sobre los problemas medioambientales". Si bien, casi un cuarto de la ciudadanía (23%) expresó el deseo de conocer más de "ambos" tipos de información.

Por otro lado, en relación con las dimensiones conativa y activa, los resultados de los Eurobarómetros realizados en las décadas de los 80 y 90 reflejaron que los principales comportamientos de respeto al entorno eran los más débiles o menos comprometidos de los posibles, aunque éstos hubieran tomado mayor arraigo, y se registrasen actitudes positivas hacia comportamientos más costosos.

Tabla 1. Comportamientos proambientales

	1986	1988	1992	1995
No arrojar al suelo papeles o desperdicios	79	80	88	90
No hacer excesivo ruido	51	52	58	65
No desperdiciar el agua corriente	49	47	58	63
Seguir las recomendaciones para el reciclaje de algunos desechos domésticos	39	42	60	67

Ahorrar energía, por ejemplo, empleando menos agua caliente, cerrando puertas y ventanas para conservar calor	—	—	65	67
---	---	---	----	----

En los 90, entre las acciones a favor del medio ambiente se comenzó a probar la compra de productos respetuosos con el entorno. No en vano, desde comienzos de la década las autoridades públicas europeas y las mundiales en la cumbre de Medio Ambiente de las Naciones Unidas de Río, en 1992, comenzaban a vislumbrar la conveniencia de emplear instrumentos económicos para incentivar cambios de comportamiento agresivos con el entorno, al tiempo que encontrar mecanismos con los que financiar la restauración de los espacios degradados, o eliminar la polución. Comenzaba a hacerse popular el principio de que “quien contamina paga”.

En los Eurobarómetros de 1992 y 1995, “Comprar un producto respetuoso con el medio ambiente, incluso si es más caro”, aunque no se encontraba entre las acciones reconocidas como más habituales por la ciudadanía de la UE para preservar el medio, sí que empezaba a despuntar actitudinalmente como algo que se “está dispuesto a hacer”. En 1999, “Comprar productos en los que el embalaje es reciclable” (aprox. 56%), ya se encontraba entre los comportamientos que se decían realizar, y había muchos otros productos y servicios menos dañinos con el medio ambiente por los que se reconocía que se estaba dispuesto a pagar, aunque fuese una actitud rechazada por un tercio de los entrevistados.

En el Eurobarómetro de 1995 se incluyó una serie de preguntas relativas a los “Impuestos ecológicos y provisión de fondos para eliminar la contaminación”, ratificándose un amplio acuerdo con respecto a la introducción de este tipo de impuestos (73% estaba “mucho” o “bastante de acuerdo” con la idea de introducir impuestos como uno de los medios de reducir los efectos dañinos del estilo de vida humano sobre el medio ambiente.

Sin embargo, los estudios sobre valores, opiniones y actitudes respecto al medio ambiente han reflejado de forma repetida la disociación entre actitud y conducta en este ámbito; es decir, la falta de concordancia entre las dimensiones afectiva y cognitiva por un lado, y las dimensiones activa y conativa por otro.

La comprensión de la forma en que las personas actúan (o no) a favor del entorno presenta un escenario muy complejo, afectado por una gran diversidad de factores.

En prácticamente todos los trabajos que han estudiado las actitudes ambientales se ha registrado, de manera generalizada, una falta de consistencia entre las actitudes expresadas y las acciones en relación con el medio ambiente o una parte del mismo (Scott y Willits, 1994; Berenguer y Corraliza, 1998. En: De Castro, 2006).

Una de las razones que explican la falta de consistencia entre los resultados obtenidos cuando se miden actitudes ambientales y cuando se miden acciones ambientales es de carácter conceptual y teórico. Los modelos utilizados son muy limitados, y los indicadores de actitudes ambientales no son apropiados para predecir conductas o acciones consecuentes, de modo que muchos de los indicadores adoptados por los investigadores recogen opiniones y juicios de las personas, que son sinceros, pero de los cuales no se deriva un patrón o repertorio básico de acción proambiental (De Castro, 2006).

Además, algunos autores han señalado que las mayores limitaciones de los modelos teóricos se explican por la escasa importancia que se ha dado al papel de las variables de origen contextual (Corraliza y Berenguer, 2000; Stern, 1992), tanto las variables del contexto físico como del contexto social, de forma que no se ha tenido suficientemente en cuenta que el comportamiento ambiental es resultado

de un conjunto de actitudes, contexto, capacidades personales y hábitos (De Castro, 2006).

Wall (1995), en referencia a un trabajo de Neiman y Loveridge (1981), señala que los problemas ambientales significan cosas diferentes para diferentes personas y que la medida general de la preocupación ambiental puede ocultar respuestas de tipo específico, ya que no todo el mundo se preocupa por los mismos aspectos del medio ambiente. Lo que subyace en esta afirmación es que la conducta del sujeto concreto se produce en escenarios físicos y sociales concretos, con demandas conductuales concretas, actitudes específicas concretas y con necesidades personales concretas (De Castro, 2006).

Otra razón de esta inconsistencia se deriva de las "trampas" que nos hacemos para evitar asumir compromisos o costes no previstos en el desarrollo de una acción consecuente con una actitud. Uno de los argumentos básicos que las personas manejan es que la preocupación personal por el medio ambiente, vivida como preocupación "sincera", no se ve correspondida por la atribución de ese mismo nivel de preocupación a "los demás", es decir, al conjunto de personas referentes que nos rodean (De Castro, 2006).

En un estudio realizado en 1994 (Corraliza y Martín, 1994. En De Castro, 2006), la mayoría de la población (el 63,3% de una muestra total, que en ese estudio era de 1798 personas) reconoce estar muy o bastante preocupada por la situación del medio ambiente; sólo un porcentaje muy pequeño (en torno al 5%) dice no estar preocupado. Esta tendencia se confirma en el análisis de los datos por grupos de edad, de extracción geográfica y de procedencia según el tamaño del lugar de residencia. Sin embargo, se ve reducida cuando se utiliza un indicador del juicio sobre la preocupación social por el medio ambiente ("la gente está preocupada por la situación del medio ambiente"): En este caso, la proporción de personas que manifiesta estar muy de acuerdo y bastante de acuerdo sólo alcanza el 38% de la muestra estudiada. Se registra, por tanto, un efecto según el cual las personas están muy concienciadas, pero no encuentran que la situación social refleje ese grado de sensibilización. Se han encontrado resultados similares al estudiar una muestra específica de la ciudad de Madrid: mientras el 71,1% de la muestra entrevistada reconoce estar muy o bastante preocupado por los problemas medioambientales, la atribución de un nivel similar de preocupación "a los demás" desciende hasta el 44,7%. Estos datos sirven para avalar la existencia de una suerte de trampa social generalizada, según la cual uno puede mantener un elevado nivel de preocupación personal por el medio ambiente, sin cambiar sus acciones y conductas efectivas (De Castro, 2006).

A este efecto se suman las diferencias en la apreciación de los problemas ambientales locales, cercanos a la esfera vital de las personas, y la valoración de problemas "lejanos" (globales), cuya sintomatología y dinámica no son fácilmente apreciables en la vida cotidiana. Concretamente, se tiende a evaluar más positivamente los entornos más próximos que los lejanos. Esta constante perceptiva, conocida como "hipermetropía ambiental" (Uzzel, 2000. En: De Castro, 2006), aparece también claramente en algunos estudios en nuestro país (García-Mira y Real, 2000. En: De Castro, 2006) y es coherente con los datos procedentes de los Ecobarómetros de Andalucía. Como la responsabilidad ambiental percibida por el individuo disminuye en un entorno global lejano, y es mayor a nivel local, las personas se sienten más responsables de la calidad ambiental en el entorno local, precisamente en la escala donde se perciben menos problemas. De este modo, "justifican" su menor implicación en comportamientos proambientales debido a que los consideran menos necesarios.

Por otro lado, y de acuerdo con Seligman y Finnegan (1990) (En: De Castro, 2006) la decisión de actuar de forma proambiental puede basarse en dos dimensiones: la dificultad del desarrollo de la conducta y la naturaleza privada o pública del comportamiento. Diversos estudios muestran una mayor disposición a realizar comportamientos de carácter individual y en escenarios cotidianos, como reciclar materiales, ahorrar agua, usar transporte público..., que a comportamientos que impliquen una acción colectiva, los cuales parecen implicar mayores costes percibidos (Castro, 2002. En: De Castro, 2006).

Además, en algunos casos, el desarrollo de una conducta a favor del entorno podría inhibir el desarrollo de otras conductas al disminuir las percepciones de responsabilidad personal, es decir, al desarrollar un rol de inhibición compensatorio por el cual, por ejemplo, un individuo que recicla puede pensar que esto justifica un mayor consumo (Vining y Ebreo, 2002. En De Castro, 2006).

De hecho, el comportamiento ambiental más realizado, a una amplia distancia del resto de conductas, es la separación de basuras para su reciclaje. Un 72,2% de los andaluces, según el Ecobarómetro Andaluz de 2004 y un 72% de los europeos según el Eurobarómetro de este mismo año, declaran que la separación de residuos es la práctica cotidiana que perciben como comportamiento ecológicamente responsable. Esta acción es seguida a una amplia distancia por el siguiente comportamiento, en el primer estudio el "ahorro de agua en el hogar", con un 33,9%, y en el segundo estudio "reducir el consumo de energía en el hogar" con un 39% (De Castro, 2006).

En otro orden de cosas, diversos estudios han analizado la relación entre las opiniones y actitudes sobre el medio ambiente y diversas variables sociodemográficas como edad, sexo, nivel de estudios, clase social, hábitat de residencia, u opción política. Hay quien considera que las opiniones proambientalistas conectan con las llamadas "nuevas clases medias", insistiendo en que esas opiniones son propias de personas relativamente jóvenes, urbanas y consumidoras de mucha instrucción escolar. En este sentido, en España se habla de una ecologización difusa que tiene el siguiente perfil: "a) más sensibilizados: personas jóvenes-adultos, de sexo preferentemente femenino, ideología de centro izquierda o izquierda, con estudios superiores o medios y residentes en pequeñas o medianas ciudades, y b) menos sensibilizados: hombres, con edad superior a los sesenta, sin estudios, jubilados, agricultores, residentes en núcleos rurales y de orientación ideológica conservadora" (Gómez Benito y Paniagua, 1996. En Camarero, 2006). No obstante, hay también estudios que no han encontrado diferencias significativas en la preocupación por el medio ambiente debidas a este tipo de variables.

Los factores que contribuyen a explicar la contradicción manifiesta entre actitud y comportamiento en relación con el medio ambiente que se han mencionado previamente en el texto hacen referencia al individuo, también al individuo en sociedad, pero al individuo al fin y al cabo. Y es conveniente tener en cuenta que aunque son los individuos concretos, con sus idiosincrasias, los que portan los valores medioambientales, éstos son valores sociales tanto por su origen como por su naturaleza.

Hay distintas perspectivas teóricas sobre la forma en que surge y se consolida la conciencia ambiental. Para las perspectivas teóricas idealistas, el cambio de valores suele ir por delante del cambio social y, por tanto, del comportamiento. Sabemos o hemos llegado a saber más de lo que sabíamos acerca del delicado estado del medio ambiente, y eso hace que nuestra preocupación vaya en aumento. La producción y la difusión de conocimiento científico, y el papel esencial en el mismo de la ecología, hacen que cada día más gente sea consciente del elevado impacto

humano sobre los sistemas naturales del planeta y de la necesidad de hacer algo para controlarlo y reducirlo. Dunlap (2000) habla del *"nuevo paradigma ecológico"*, según el cual la visión del mundo característica de la era industrial, basada en la creencia en la excepcionalidad humana, es decir, en la capacidad humana para separarse de la naturaleza y dominarla, está siendo desplazada por una nueva visión fundamental, o paradigma, cuyos principios básicos son la aceptación de la finitud del planeta y de la interconexión entre los seres humanos y el resto de los seres vivos. Según Dunlap y sus seguidores, este rasgo de opinión se explica como un efecto de la difusión de información científica sobre el estado de los ecosistemas (En: De Castro, 2006). El papel de la prensa como fuente de información es fundamental en la difusión del conocimiento sobre los problemas medioambientales.

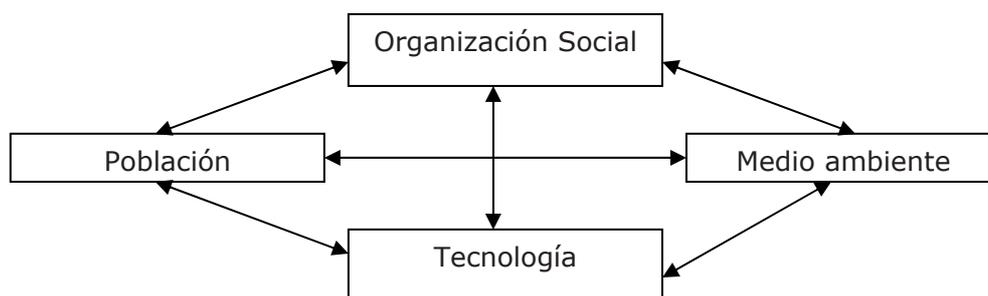
Las perspectivas más materialistas, en cambio, sugieren que la preocupación por el medio ambiente forma parte del creciente interés por una mejor calidad de vida: la gente comenzaría a interesarse por la conservación de su entorno al percibir como seguro y consolidado el bienestar material. Desde esta perspectiva, que se conoce como postmaterialismo, la difusión de ideas y valores ambientalistas sería resultado del progreso económico. El precursor ha sido Inglehart, que interpreta el aumento de la conciencia ecológica en términos sociohistóricos, como el cambio que se produce en unas generaciones socializadas después de la Segunda Guerra Mundial en un contexto de desarrollo económico sin precedentes en la historia de la humanidad, de manera que estos individuos, al llegar a tener bastante asegurado su bienestar material, se plantean objetivos de calidad más que de cantidad, valores no necesariamente materiales, sino "post-materialistas", como es el caso de la protección del medio ambiente. Se basa en la hipótesis de escasez: los individuos tienden a asignar un mayor valor a aquellas cosas que son escasas (disponibilidad limitada con respecto a su demanda) en su entorno. Inglehart complementa la teoría postmaterialista con la teoría de la modernización, explicando el cambio desde los valores característicos de las sociedades tradicionales a aquéllos de las sociedades modernas contemporáneas. Entre las necesidades y valores postmaterialistas, Inglehart ha incluido la preocupación por el patrimonio histórico, la importancia de las ideas y de la libertad de expresión, la aspiración a una sociedad menos impersonal, el deseo de participación en el trabajo y en la política o la opinión relativamente favorable al feminismo y al pacifismo. Este conjunto de valores "postmaterialistas" están orientados sobre todo a hacia la autorrealización y la calidad de vida (En: De Castro, 2006).

Estos dos enfoques coinciden en una cosa: su camino va del mundo de las creencias y los valores al mundo de los hechos. Ambos consideran que ciertos acontecimientos culturales (la difusión de informes científicos, la aparición de nuevos valores) llevan a la difusión en la sociedad de comportamientos coherentes con ellos. Un tercer enfoque plantea las cosas más bien al contrario: las condiciones en que se desenvuelve la vida de la gente provocan acciones, comportamientos, que terminan conectándose con determinadas ideas o valores. En el ámbito que nos ocupa, la población que sufre los efectos de la degradación del medio ambiente es cada vez más numerosa y los impactos negativos son más frecuentes. En una palabra, nos preocupamos por el medio ambiente porque somos víctimas, porque sufrimos los efectos de su degradación (En: De Castro, 2006).

La teoría post-materialista explica la emergencia de esos nuevos valores sociales; sin embargo, no queda claro por qué la preocupación por el medio ambiente se ha convertido en un asunto central dentro del conjunto de nuevos valores post-materialistas. Según la teoría del Ecosistema Social (Duncan y Schnore, 1959. En De Castro, 2006), los valores y las actitudes sociales son esferas sociales que se constituyen como respuestas colectivas a las condiciones específicas del entorno, de manera que, en gran medida, son respuestas adaptativas a dichas condiciones,

lo que las confiere un valor instrumental. Pero en realidad, la adaptación humana a su entorno no es igual que en el resto de seres vivos, pues su adaptación ha sido siempre cultural. El gráfico esquematiza las cuatro esferas básicas que constituyen cualquier sociedad humana, donde la cultura se desagrega (sólo a efectos analíticos) en cultura material (la tecnología) y cultura no material (la organización social, que incluye los valores y las normas sociales). Cada esfera tiene una primacía diferente respecto a las demás según el momento histórico, pero lo importante aquí es que siempre están interrelacionadas, de manera que un cambio en una de ellas produce un efecto en todas las demás. En el caso de los sistemas de valores, son a su vez causa y consecuencia de los cambios en las otras esferas del ecosistema social (En: De Castro, 2006).

Gráfico 1. El ecosistema social



Los valores se definen como aquellas creencias o convicciones acerca de que algo (el medio ambiente en este caso) es bueno o malo, o mejor o peor que otra cosa (Beltrán, 1999). Los valores así tienen una carga normativa y relativa en el sentido de jerarquía respecto a otro/s algo/s, y eso se constata en los resultados de las diferentes encuestas medioambientales, donde el medioambiente como problema tiene una posición distinta según se trate en sí mismo o en comparación con otros problemas sociales (En: De Castro, 2006).

Por último, aunque se han logrado avances en el estudio y comprensión de la cuestión que nos ocupa, queda aún mucho camino por hacer. En relación con ello, el objetivo de este trabajo es triple:

- a) Analizar la preocupación por el medio ambiente entre la población española de forma transversal, con el objetivo de estudiar la influencia de las diferentes variables sociodemográficas, y ver si se puede establecer algún tipo de perfil "proambientalista".
- b) Analizar la evolución de la preocupación por el medio ambiente de la sociedad española en los últimos 7 años (que son los años de los que se dispone de información).
- c) Hacer esos estudios a partir de barómetros generales, no de encuestas específicas sobre la cuestión. El motivo, que los barómetros o sondeos generales proporcionan una línea base, una medida más "real" de esta cuestión que una encuesta específica, sobre la que pueden influir la deseabilidad social (creencias de la persona entrevistada acerca de lo que harían o dirían otras personas en la misma situación, porque hay una actitud social favorable) y la saliencia (al preguntar por un tema en concreto, ese tema pasa a estar más accesible desde un punto de vista cognitivo).

Para alcanzar este triple objetivo se van a utilizar los barómetros elaborados por el Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS). El CIS es un Organismo autónomo,

adscrito al Ministerio de la Presidencia, que tiene por finalidad el estudio de la sociedad española, principalmente a través de la investigación mediante encuesta. Desde 1979, mide cada mes el estado de la opinión pública española en relación con la situación política y económica del país y sus perspectivas de evolución mediante los denominados Barómetros. Se trata de encuestas de alrededor de 30 preguntas, que se realizan a muestras de 2.500 personas de 18 años en adelante. Incluyen unas preguntas que se repiten con periodicidades más o menos fijas, a la vez que se abordan temas referidos a aquellas cuestiones que destacan en la actualidad del momento.

## MÉTODO

### Sujetos

La fuente de datos han sido los Barómetros del CIS. Estos barómetros son las encuestas de opinión que, con periodicidad mensual, se realizan para hacer el seguimiento de las opiniones y actitudes de la sociedad española ante distintas situaciones o acontecimientos de la actualidad.

La mayoría de las preguntas que incluye la encuesta de cada mes se refieren a cuestiones de la actualidad más estricta (congreso del partido del gobierno, atentado del 11 de marzo,...) o a un tema que se elige como central (expectativas para el año próximo, cultura política,...) y sólo una pequeña parte son preguntas que se repiten a lo largo del tiempo, con periodicidades más o menos fijas. Como la metodología de los barómetros es similar en lo que se refiere al ámbito, universo, procedimiento de muestreo, tamaño de la muestra, etc., las respuestas a estas preguntas son comparables.

Se han seleccionado dos preguntas que se mantienen constantes en todos los barómetros desde septiembre de 2000 y que valoran los temas que preocupan a los españoles. El enunciado de la primera es: ¿Cuál es, a su juicio, el principal problema que existe actualmente en España?; el de la segunda: ¿Cuál es el problema que a Ud., personalmente, le afecta más? Se trata de cuestiones abiertas, es decir, en las que el encuestado responde espontáneamente, y puede mencionar hasta tres temas en cada cuestión. Esos temas luego se codifican, de manera que las respuestas se muestran en una tabla con unas 30 opciones, en la que consta el porcentaje en el que se ha mencionado ese tema (ya sea como primera opción, como segunda o como tercera). En los últimos barómetros se proporciona también una tabla con el porcentaje de primeras opciones, pero es muy reciente, por lo que no se ha tenido en cuenta.

Los Barómetros se realizan en el ámbito nacional, a la población española de ambos sexos de 18 años y más. La muestra tiene un tamaño de 2.500 entrevistas. Se realiza una afijación proporcional y se eligen puntos de muestreo en distintas provincias y municipios. El muestreo es polietápico, estratificado por conglomerados, con selección de las unidades primarias de muestreo (municipios) y de las unidades secundarias (secciones censales) de forma aleatoria proporcional, y de las unidades últimas (individuos) por rutas aleatorias y cuotas de sexo y edad. Los estratos se han formado por el cruce de las 17 comunidades autónomas con el tamaño de hábitat, dividido en 7 categorías: menor o igual a 2.000 habitantes; de 2.001 a 10.000; de 10.001 a 50.000; de 50.001 a 100.000; de 100.001 a 400.000; de 400.001 a 1.000.000, y más de 1.000.000 de habitantes. Los cuestionarios se aplican mediante entrevista personal en los domicilios.

Para un nivel de confianza del 95,5% (dos sigmas), y  $P = Q$ , el error muestral real es de  $\pm 2\%$  para el conjunto de la muestra y en el supuesto de muestreo aleatorio simple.

### VARIABLES

La variable dependiente es la preocupación de los ciudadanos. Tal y como se ha mencionado anteriormente, los sujetos encuestados mencionan espontáneamente los temas que les preocupan en relación con los problemas que debe afrontar España en el momento de la encuesta, o los que les afectan más directamente. Esas respuestas se codifican de acuerdo con las siguientes opciones: el paro; las drogas; la inseguridad ciudadana; el terrorismo, ETA; las infraestructuras; la sanidad; la vivienda; los problemas de índole económica; los problemas

relacionados con la calidad del empleo; los problemas de la agricultura, ganadería y pesca; la corrupción y el fraude; las pensiones; la clase política, los partidos políticos; las guerras en general; la Administración de Justicia; los problemas de índole social; el racismo; la inmigración; la violencia contra la mujer; los problemas relacionados con la juventud; la crisis de valores; la educación; los problemas medioambientales; el Gobierno, los políticos y los partidos; el funcionamiento de los servicios públicos; los nacionalismos; los problemas relacionados con la mujer; el terrorismo internacional; las preocupaciones y situaciones personales; y otras respuestas.

Para los análisis se han seleccionado las respuestas a dos de estas opciones. Por un lado, la que haya tenido un porcentaje más alto, es decir, el tema que más ha preocupado a los españoles y españolas. Por otro, la preocupación por el medio ambiente. Aunque el objetivo del estudio es analizar la preocupación por el medio ambiente, se ha seleccionado también la preocupación mencionada con más frecuencia (la principal preocupación) para que sirva como marco de referencia en el que situar el tema de nuestro interés.

Se han tenido en cuenta diversas variables independientes. En primer lugar, el momento (mes y año) en que se realizó el barómetro, con el fin de analizar posibles diferencias relacionadas con el momento temporal que puedan deberse a una mayor presencia del tema correspondiente en el entorno social. En segundo lugar, se quiere estudiar si hay las variables sociodemográficas influyen de algún modo en las preocupaciones de los ciudadanos. En concreto se ha estudiado la relación con las siguientes variables:

- Sexo: Hombre, Mujer.
- Edad: 18 a 24, 25 a 34, 35 a 44, 45 a 54, 55 a 64, 65 y más.
- Nivel de estudios: Sin estudios, Primaria, Secundaria, F.P., Medios universitarios, Superiores.
- Tamaño del Municipio: 2.000 habitantes o menos, 2.001 a 10.000, 10.001 a 50.000, 50.001 a 100.000, 100.001 a 400.000, 400.001 a 1.000.000, más de 1.000.000.
- Orientación política: Izquierda (1-2), (3-4), (5,6), (7-8), (9-10) Derecha.
- Clase social: Alta / media-alta, nuevas clases medias, viejas clases medias, obreros cualificados, obreros no cualificados. Esta variable, definida por el CIS, define la clase social en función de la ocupación laboral y los ingresos. A continuación se detallan las ocupaciones que definen las categorías. Clase alta/media-alta: profesionales y técnicos, directivos y cuadros medios; nuevas clases medias: asalariados no manuales; viejas clases medias: empresarios, autónomos y agricultores; obreros cualificados: asalariados manuales cualificados, semicualificados, capataces y artesanos; obreros no cualificados: obreros de la industria y los servicios y jornaleros del campo.

## **Procedimiento**

El estudio se organiza en dos partes diferenciadas: análisis transversal y análisis longitudinal.

- Análisis transversal

El objetivo fundamental de este apartado es estudiar la influencia de las variables sociodemográficas (variables independientes) en las preocupaciones de la población (Objetivo a).

Los datos se han tomado directamente de los publicados en la Web del CIS. Se han seleccionado los datos del último trimestre de 2005 porque es el primero en el que

se ha dado acceso a la información sobre las preocupaciones teniendo en cuenta las variables sociodemográficas.

En relación con las variables dependientes, el CIS proporciona el porcentaje de personas que han manifestado su preocupación por un tema en concreto. A partir de esta información, se han obtenido dos variables dependientes dicotómicas: preocupación-no preocupación, por el paro y por el medio ambiente. Mediante el procedimiento "Ponderar" del paquete estadístico SPSS, se ha obtenido un fichero de datos para cada variable dependiente cruzada con cada variable independiente.

Se ha utilizado también el procedimiento "Ponderar" para obtener un fichero de datos por cada preocupación mencionada por los encuestados en el que se han incluido los datos de octubre, noviembre y diciembre de 2005 con objeto de comparar las preocupaciones de la población española en este trimestre. Las preocupaciones se construyen socialmente y se parte de la hipótesis de que son dinámicas y permeables a la actualidad. El objetivo de este análisis es, por tanto, estudiar su dinámica. Es evidente que el análisis sería mucho más completo e informativo si se hubiera hecho incluyendo todos los barómetros realizados por el CIS. No obstante, habría sido un proceso muy largo y costoso, debido a la cantidad de ficheros de datos que es necesario obtener, y a que cada fichero incluiría una gran cantidad de valores (uno por cada barómetro) que comparar. Por eso se ha optado por hacer un estudio de "muestra" que incluya sólo este trimestre.

Se ha utilizado la prueba  $\chi^2$  de Pearson para analizar la influencia de las variables sociodemográficas en las preocupaciones de la población, ya que el nivel de medida y los ficheros de datos obtenidos no permitían otro tipo de análisis. La  $\chi^2$  permite contrastar la hipótesis de independencia entre las variables analizadas, pero no dice nada acerca de la fuerza de la asociación entre las variables. Esto es así porque este estadístico depende del tamaño de la muestra; a más número de datos, mayor  $\chi^2$ . Por tanto, es posible que con muestras grandes, diferencias relativamente pequeñas entre las variables puedan dar lugar a valores de  $\chi^2$  muy altos que nos llevarían a rechazar la hipótesis de independencia y, por tanto, a considerar que hay una relación estadísticamente significativa entre la variable independiente y la variable dependiente. Para evitar esta situación, se ha utilizado la V de Cramer, estadístico que corrige el valor del estadístico  $\chi^2$  para que tome un valor entre 0 y 1, y minimiza el efecto del tamaño de la muestra (Pardo y Ruiz Díaz, 2002).

Se han utilizado los Residuos Tipificados Corregidos (RTC) para identificar los distintos valores de las variables independientes que producen diferencias estadísticamente significativas en la variable dependiente. El estadístico calcula las diferencias entre las frecuencias observadas (las obtenidas en la muestra) y las frecuencias esperadas si no hubiera relación entre las dos variables estudiadas (dependiente e independiente). Los residuos son las diferencias encontradas entre estos dos tipos de frecuencias para cada combinación de valores variable dependiente-variable independiente y, por tanto, permiten interpretar las pautas de asociación entre las variables. Los RTC tienen la característica de distribuirse normalmente con media 0 y desviación típica 1, por lo que son fáciles de interpretar: utilizando un nivel de confianza de 0,05, se puede afirmar que los RTC mayores de 1,96 y menores de -1,96 indican una relación estadísticamente significativa entre el par de valores de la variable dependiente y la variable independiente (Pardo y Ruiz Díaz, 2002).

- Análisis longitudinal

El objeto de este análisis es estudiar la evolución de la preocupación por el medio ambiente y de la preocupación más frecuente (Objetivo b). Para ello se ha recurrido a los barómetros desde septiembre de 2000 hasta abril de 2007. Los barómetros se

empezaron a realizar en 1979; no obstante, no se sistematizaron hasta más adelante. La preocupación por el medio ambiente ha empezado a figurar de forma continua y sistemática en septiembre de 2000, motivo por el que se ha seleccionado esa fecha para comenzar el análisis longitudinal. Debido a las cuestiones metodológicas mencionadas, se ha optado por realizar exclusivamente un análisis descriptivo de la principal preocupación y la preocupación por el medio ambiente con el que ver las tendencias, es decir, los cambios en el porcentaje de personas que mencionan esos temas.

## RESULTADOS

### ▪ Análisis transversal

En la tabla 2 se recogen las respuestas a la pregunta sobre los principales problemas a que debe hacer frente España de acuerdo con la opinión del entrevistado, recogidas en los tres meses analizados. Así mismo se incluye el orden de los problemas, según la frecuencia con que se mencionan.

Tabla 2. Problemas de España. Análisis descriptivo

<b>PROBLEMA</b>	<b>OCTUBRE</b>		<b>NOVIEMBRE</b>		<b>DICIEMBRE</b>	
	<b>%</b>	<b>ORDEN</b>	<b>%</b>	<b>ORDEN</b>	<b>%</b>	<b>ORDEN</b>
El paro	49	<b>1</b>	51,5	<b>1</b>	46,6	<b>1</b>
Las drogas	7,5	<b>9</b>	5,6	<b>10</b>	6,5	<b>9</b>
La inseguridad ciudadana	13,4	<b>6</b>	14,4	<b>6</b>	21,5	<b>4</b>
El terrorismo, ETA	23,9	<b>3</b>	24,1	<b>3</b>	26,6	<b>3</b>
Las infraestructuras	0,7	<b>23</b>	0,5	<b>23</b>	1,2	<b>23</b>
La sanidad	6,8	<b>10</b>	5,5	<b>11</b>	5,8	<b>12</b>
La vivienda	19,4	<b>5</b>	20,5	<b>4</b>	16,8	<b>5</b>
Los problemas de índole económica	21,5	<b>4</b>	17,1	<b>5</b>	16,7	<b>6</b>
Los problemas relacionados con el empleo	8	<b>8</b>	7,9	<b>9</b>	7,9	<b>8</b>
Los problemas de la agricultura, ganadería y pesca	0,8	<b>22</b>	0,7	<b>22</b>	0,6	<b>25</b>
La corrupción y el fraude	0,4	<b>24</b>	0,4	<b>25</b>	0,5	<b>26</b>
Las pensiones	3,5	<b>15</b>	3	<b>15</b>	3,3	<b>14</b>
La clase política, los partidos políticos	9,8	<b>7</b>	9,3	<b>8</b>	9,5	<b>7</b>
Las guerras en general	0,4	<b>25</b>	0,3	<b>26</b>	0,3	<b>29</b>
La Administración de Justicia	0,9	<b>21</b>	1,3	<b>20</b>	2,2	<b>18</b>
Los problemas de índole social	4,9	<b>13</b>	4,7	<b>12</b>	6,4	<b>10</b>
El racismo	0,2	<b>28</b>	0,5	<b>24</b>	0,7	<b>24</b>
La inmigración	35,8	<b>2</b>	38,1	<b>2</b>	28	<b>2</b>
La violencia contra la mujer	1,7	<b>18</b>	2,5	<b>17</b>	3	<b>15</b>
Los problemas relacionados con la juventud	1,6	<b>19</b>	1,4	<b>19</b>	1,8	<b>20</b>
La crisis de valores	1,6	<b>20</b>	2,1	<b>18</b>	1,8	<b>21</b>
La educación	5,2	<b>12</b>	10,9	<b>7</b>	6	<b>11</b>
Los problemas medioambientales	2,9	<b>16</b>	1	<b>21</b>	1,9	<b>19</b>
El Gobierno, los políticos y los partidos	1,8	<b>17</b>	2,6	<b>16</b>	1,6	<b>22</b>
El funcionamiento de los servicios públicos	0,3	<b>27</b>	0,2	<b>27</b>	0,4	<b>28</b>
Los nacionalismos	4,1	<b>14</b>	4,1	<b>13</b>	2,6	<b>16</b>
Los problemas relacionados con la mujer	0,1	<b>29</b>	0,2	<b>28</b>	0,3	<b>30</b>
El terrorismo internacional	0,1	<b>30</b>	0,1	<b>30</b>	0,1	<b>31</b>
Las preocupaciones y situaciones personales	0,4	<b>26</b>	0,2	<b>29</b>	0,6	<b>27</b>
La reforma de los Estatutos de Autonomía	-	-	-	-	2,3	<b>17</b>
Otras respuestas	6,6	<b>11</b>	3,7	<b>14</b>	4	<b>13</b>

Ninguno	0,1		0,2		0,2
N.S.	3,9		4,4		4,5
N.C.	0,4		0,4		0,3
TOTAL	100		100		100

En octubre y noviembre se incluyen treinta temas, mientras que en diciembre se añade "la reforma de los Estatutos de Autonomía". En los tres meses la principal preocupación es el paro. El porcentaje de personas que menciona el medio ambiente cambia de un mes a otro, aunque es bastante bajo en los tres. Este cambio se refleja en el orden, como se puede ver también en el gráfico 3. El porcentaje de octubre casi triplica el de noviembre, y vuelve a subir en diciembre. Otra preocupación en la que hay un cambio importante es en la educación. En este caso, el mes en el que más personas lo perciben como un problema importante es noviembre. También hay una variación importante en la preocupación por la inseguridad ciudadana, que crece notablemente en diciembre, y por la inmigración, que disminuye en diez puntos porcentuales en el mismo mes.

En el gráfico 2 se observa la relación entre la preocupación por el paro y el medio ambiente en los tres meses analizados. En concreto, muestra una mayor preocupación por el medio ambiente en octubre, y un aumento importante del paro en noviembre acompañado de la reducción en la preocupación por el medio ambiente. En diciembre, sube el medio ambiente en comparación con noviembre, y baja notablemente el paro en comparación con los dos meses anteriores.

Gráfico 2. Porcentaje de españoles preocupados por el paro y el medio ambiente

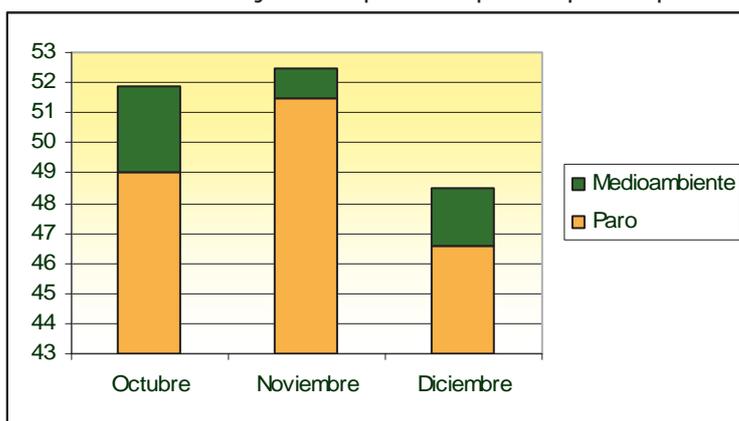
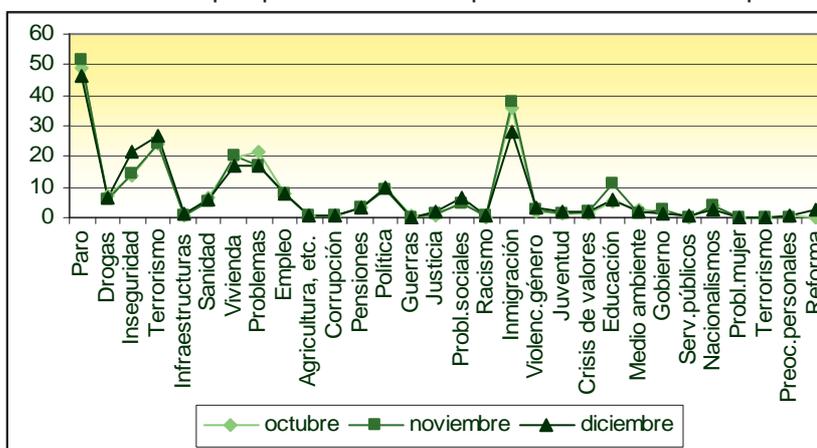


Gráfico 3. Principal problema de España. Análisis descriptivo



En la tabla 3 se presenta la información sobre la distribución de las preocupaciones por el paro y el medio ambiente entre los distintos grupos formados a partir de las variables sociodemográficas.

Se observa que los hombres tienden a estar más preocupados por el paro y el medio ambiente que las mujeres. En relación con la edad, se observa que a los que menos les preocupa el paro es a los jóvenes de 18 a 24 años y a las personas de la tercera edad, mientras que son estos jóvenes los que más se preocupan por el medio ambiente. Cuando se tiene en cuenta el nivel de estudios, se ve que el paro resulta más preocupante para los que tienen estudios universitarios medios, mientras que el medio ambiente preocupa más a los que tienen estudios superiores; no obstante, aunque la tendencia se mantiene en los tres meses, hay algunas variaciones en las diferencias en el grado de preocupación entre los distintos grupos.

El tamaño del municipio no muestra una tendencia clara, especialmente cuando se analiza la preocupación por el medio ambiente; en octubre muestran más preocupación por este tema los habitantes de los municipios de 10.000 a 50.000 habitantes, en noviembre los de 400.001 a 1.000.000 y en diciembre los de 100.001 a 400.000. La preocupación por el paro tiende a ser más frecuente en los municipios de 100.001 a 400.000.

La relación entre la preocupación por el paro y el medio ambiente y la orientación política resulta bastante llamativa cuando se consideran los tres meses. Por lo que se refiere al paro, tiende a ser más alto entre los que se definen de izquierdas; sin embargo destaca el cambio en la preocupación por este tema entre los que se definen de derechas, que pasa de ser del 51,6% en octubre, al 21,6% y 30,4% en noviembre y diciembre. El cambio es aún más notable en la preocupación por el medio ambiente. En octubre es muy baja entre los que se sitúan en los extremos izquierdo y derecho, y más alta en los valores centrales, especialmente entre los que se sitúan hacia la derecha. En noviembre, el porcentaje de personas preocupadas por el medio ambiente es más alto entre los que se sitúan en el extremo izquierdo, y los que se definen de derechas, pero no en el extremo (9-10) sino en el segmento anterior (7-8). Por último, en diciembre el porcentaje es mucho mayor entre los que se sitúan en los extremos, aunque es notablemente mayor entre los que se definen de izquierdas.

En el gráfico 3 se puede ver la representación gráfica de la información de la tabla 3. Se aprecia claramente una tendencia similar en los tres meses, aunque destacan el tema de la inmigración en octubre, la educación en noviembre y la inseguridad en diciembre.

Tabla 3. Análisis descriptivo. Problema de España y variables sociodemográficas

	OCTUBRE		NOVIEMBRE		DICIEMBRE	
	PARO	MEDIO AMBIENTE	PARO	MEDIO AMBIENTE	PARO	MEDIO AMBIENTE
TOTAL	49%	2,9%	51,5%	1,2%	46,6%	1,9%
SEXO						
Hombre	50,7%	3,1%	53,1%	1,2%	48,3%	2,5%
Mujer	47,3%	2,8%	49,9%	0,7%	44,9%	1,4%
EDAD						
18 a 24	45,5%	6,1%	48,5%	2%	41,2%	3,9%
25 a 34	56,5%	3,7%	57,5%	0,8%	51,3%	2,1%

35 a 44	54,1%	2,8%	54,3%	1,1%	55,3%	1,9%
45 a 54	55,3%	1,9%	58,2%	0,8%	54,4%	1,1%
55 a 64	52,7%	2,3%	51,3%	0,6%	45%	2%
65 y más	41,5%	2,1%	39,7%	0,8%	32,1%	1,2%
<b>NIVEL ESTUDIOS</b>						
Sin estudios	36,7%	2,6%	32,6%	1,4%	35,2%	1,6%
Primaria	48,4%	2,6%	52,9%	0,6%	45,4%	1,8%
Secundaria	49%	2,6%	49,9%	1,2%	50,5%	2,5%
F.P.	52,8%	4%	57,9%	1,2%	50,1%	0,9%
Medios universitarios	61,8%	2,2%	52,3%	1,5%	51,2%	1,9%
Superiores	50%	4,1%	56,1%	1,3%	48,9%	3,9%
<b>TAMAÑO MUNICIPIO</b>						
2.000 hab. o menos	47,8%	3,4%	59,3%	1,7%	46,8%	2,2%
2.001 a 10.000	44,1%	3%	49,5%	0,5%	46,7%	1,5%
10.001 a 50.000	51,6%	4%	48,7%	1,1%	48,2%	1,4%
50.001 a 100.000	48%	0,7%	53,8%	0,4%	41,9%	1,8%
100.001 a 400.000	53,4%	2,3%	55,3%	0,7%	50%	2,9%
400.001 a 1.000.000	46,2%	3,8%	49,7%	2,5%	50,6%	2,5%
Más de 1.000.000	43,8%	3%	45,6%	1,1%	37,2%	1,1%
<b>ORIENTACIÓN POLÍTICA</b>						
Izquierda (1-2)	53,9%	0,8%	59,6%	2,1%	48,8%	4,3%
(3-4)	55,6%	2,9%	59,3%	1,4%	52,7%	1,3%
(5-6)	48,8%	2,7%	51%	0,9%	47%	1,2%
(7-8)	44%	3,4%	47,1%	1,8%	40,4%	0,9%
(9-10) Derecha	51,6%	0%	21,6%	0%	30,4%	2,2%
<b>CLASE SOCIAL</b>						
Alta / media-alta	48,1%	2,8%	51,2%	1,4%	46,4%	2,5%
Nuevas clases medias	52,5%	2,6%	53,3%	1,1%	49,1%	1,7%
Viejas clases medias	35,7%	4,4%	46,4%	0,6%	48,3%	2,1%
Obreros cualificados	51%	2,4%	53,2%	0,9%	45,3%	1,6%
Obreros no cualificados	51,7%	3,4%	50,3%	0,5%	45,1%	1,5%

Los gráficos 4, 5 y 6 muestran la distribución de la preocupación por el paro y por el medio ambiente en función de las variables sociodemográficas, para los tres meses estudiados. En el caso del medio ambiente, la distribución tiene un aspecto más homogéneo; no obstante, esa homogeneidad es, en cierto modo, aparente: la variabilidad queda algo enmascarada como consecuencia del bajo porcentaje de personas que manifiesta estar preocupado por este tema. De todos modos, la mayor homogeneidad se da en el mes de noviembre (también es en el que la preocupación por el medio ambiente es más baja); en octubre y diciembre hay algunos picos y valles, según los resultados mencionados en el párrafo anterior. La preocupación por el paro, en cambio, refleja más diferencias entre los grupos, y notables diferencias según los meses estudiados, destacando especialmente la menor preocupación por este tema de las personas que se sitúan en el extremo

derecho del espectro de la orientación política, y entre los mayores de 64 años (algo lógico si se tiene en cuenta que ya no están en edad laboral).

Gráfico 4. Problema de España y variables sociodemográficas. Octubre

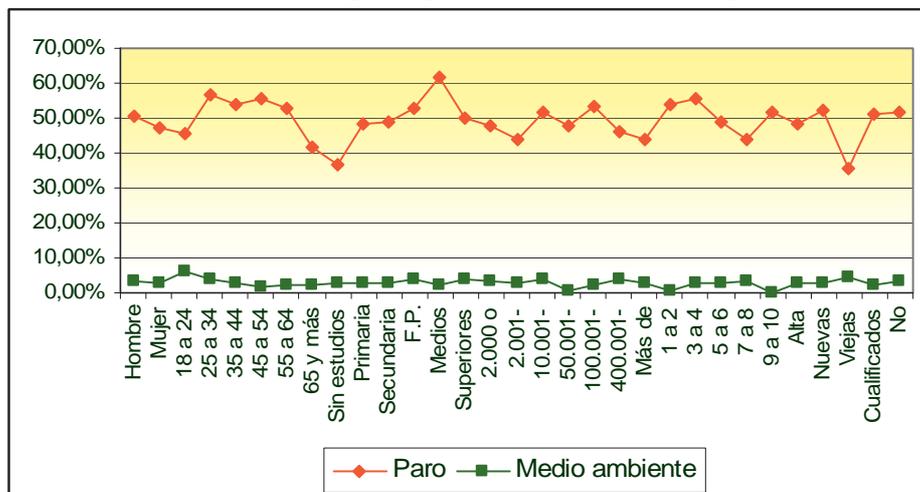


Gráfico 5. Preocupaciones y variables sociodemográficas. Noviembre

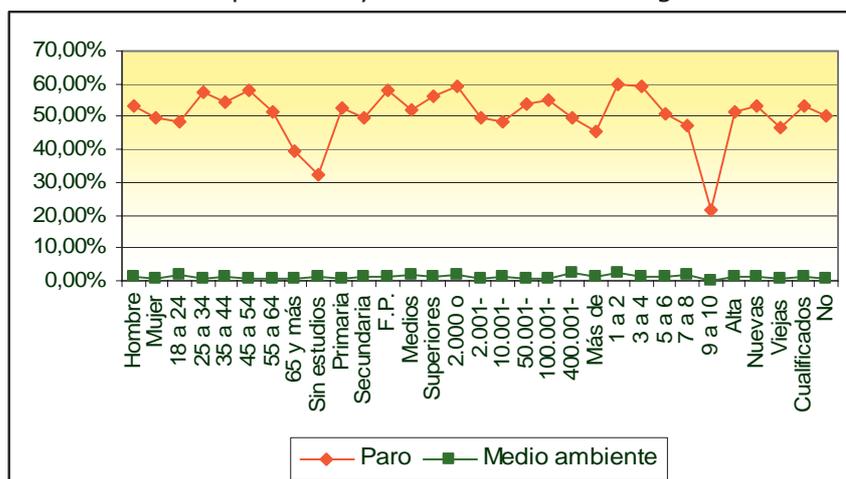
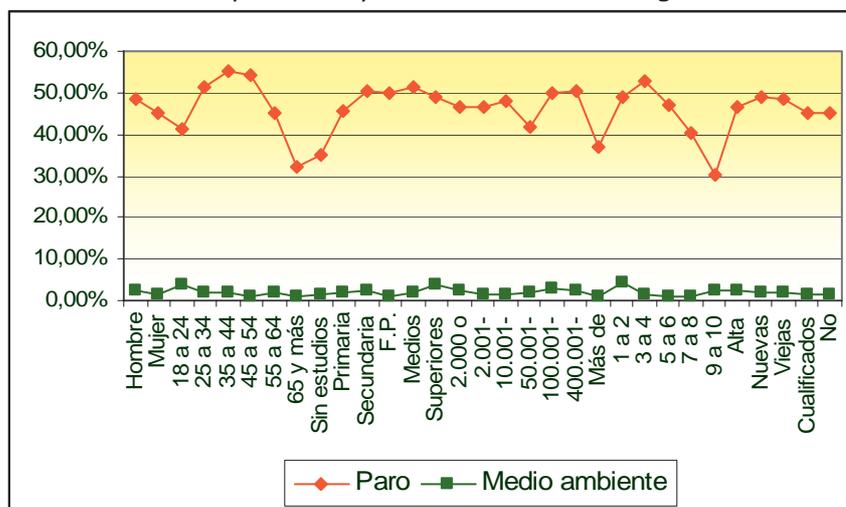


Gráfico 6. Preocupaciones y variables sociodemográficas. Diciembre



En la tabla 4 se incluyen las respuestas a la pregunta sobre el tema que más afecta personalmente al entrevistado en los meses de octubre, noviembre y diciembre de 2005.

Tabla 4. Problema que más afecta al entrevistado. Análisis descriptivo

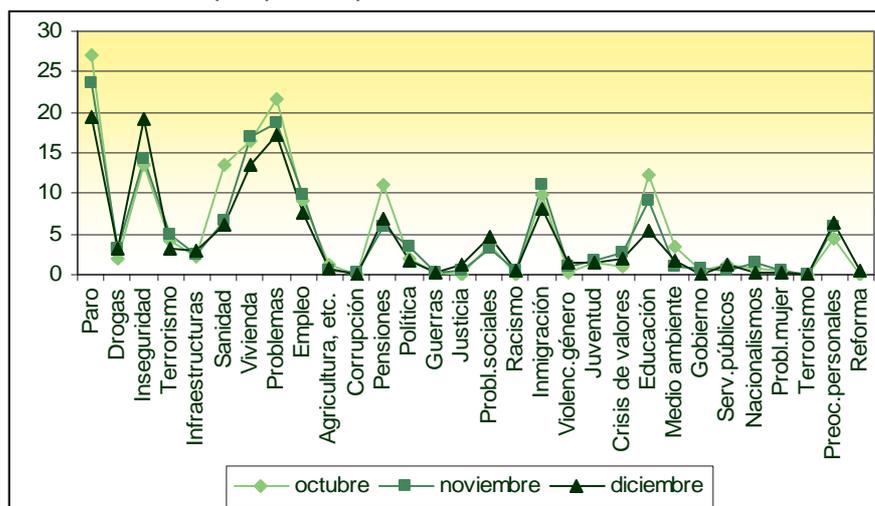
<i>PROBLEMA</i>	<b>OCTUBRE</b>		<b>NOVIEMBRE</b>		<b>DICIEMBRE</b>	
	<b>%</b>	<b>ORDEN</b>	<b>%</b>	<b>ORDEN</b>	<b>%</b>	<b>ORDEN</b>
El paro	27,1	<b>1</b>	23,7	<b>1</b>	19,4	<b>1</b>
Las drogas	1,9	<b>16</b>	3,3	<b>13</b>	3,1	<b>14</b>
La inseguridad ciudadana	13,5	<b>4</b>	14,3	<b>4</b>	19,2	<b>2</b>
El terrorismo, ETA	4,3	<b>11</b>	4,8	<b>11</b>	3,2	<b>13</b>
Las infraestructuras	2,3	<b>15</b>	2,5	<b>17</b>	3	<b>15</b>
La sanidad	13,5	<b>5</b>	6,6	<b>8</b>	6,1	<b>9</b>
La vivienda	16,5	<b>3</b>	16,9	<b>3</b>	13,6	<b>4</b>
Los problemas de índole económica	21,7	<b>2</b>	18,6	<b>2</b>	17,2	<b>3</b>
Los problemas relacionados con el empleo	9	<b>9</b>	9,9	<b>6</b>	7,7	<b>6</b>
Los problemas de la agricultura, ganadería y pesca	1,3	<b>19</b>	0,6	<b>23</b>	0,8	<b>23</b>
La corrupción y el fraude	0	<b>30</b>	0,2	<b>28</b>	0,1	<b>29</b>
Las pensiones	11,1	<b>7</b>	6	<b>9</b>	6,9	<b>7</b>
La clase política, los partidos políticos	1,9	<b>17</b>	3,4	<b>12</b>	1,7	<b>18</b>
Las guerras en general	0,2	<b>26</b>	0,2	<b>29</b>	0,2	<b>27</b>
La Administración de Justicia	0,1	<b>27</b>	0,6	<b>24</b>	1,2	<b>22</b>
Los problemas de índole social	3,7	<b>12</b>	3,2	<b>14</b>	4,7	<b>11</b>
El racismo	0,1	<b>28</b>	0,6	<b>25</b>	0,4	<b>24</b>
La inmigración	9,8	<b>8</b>	11,1	<b>5</b>	8,1	<b>5</b>
La violencia contra la mujer	0,3	<b>25</b>	1	<b>20</b>	1,4	<b>20</b>
Los problemas relacionados con la juventud	1,4	<b>18</b>	1,8	<b>18</b>	1,5	<b>19</b>
La crisis de valores	1,1	<b>21</b>	2,7	<b>15</b>	2	<b>16</b>
La educación	12,3	<b>6</b>	9,1	<b>7</b>	5,3	<b>10</b>
Los problemas medioambientales	3,4	<b>13</b>	1	<b>21</b>	1,8	<b>17</b>
El Gobierno, los políticos y los partidos	0,6	<b>23</b>	0,7	<b>22</b>	0,1	<b>30</b>
El funcionamiento de los servicios públicos	1,2	<b>20</b>	0,5	<b>27</b>	1,3	<b>21</b>
Los nacionalismos	0,8	<b>22</b>	1,5	<b>19</b>	0,3	<b>26</b>
Los problemas relacionados con la mujer	0,4	<b>24</b>	0,6	<b>26</b>	0,2	<b>28</b>
El terrorismo internacional	0,1	<b>29</b>	0	<b>30</b>	0,0	<b>31</b>
Las preocupaciones y situaciones personales	4,4	<b>10</b>	5,8	<b>10</b>	6,4	<b>8</b>
La reforma de los Estatutos de Autonomía	-	-		-	0,4	<b>25</b>
Otras respuestas	3,1	<b>14</b>	2,7	<b>16</b>	3,3	<b>12</b>
Ninguno	4,5		6,9		7,1	
N.S.	10,8		13		14,9	
N.C.	3,2		3,8		4,3	
TOTAL	100		100		100	

Lo primero que se puede reseñar es que los porcentajes de los temas son notablemente más bajos que cuando se pregunta por el/los principal/es problema/s de España. Puesto que se trata de una respuesta espontánea, en la que se pueden mencionar un máximo de temas, este porcentaje más bajo estaría reflejando que los entrevistados mencionan menos cantidad de temas. De todos modos, también es cierto que el porcentaje de personas que dice no tener ningún problema, o que responde "No sabe" o "No contesta" es bastante más alto.

El problema mencionado con más frecuencia en los tres meses es también el paro, seguido de cerca por los problemas de índole económica, y a algo más de distancia, por la vivienda. Se observa también un descenso continuado en los porcentajes desde octubre hasta diciembre.

En relación con el medio ambiente, se observa la misma tendencia que cuando se preguntaba por los problemas de España pero, sorprendentemente, el porcentaje de personas que considera que los problemas del medio ambiente le afectan directamente es, en octubre, mayor que el porcentaje de personas que lo consideró un problema de España en ese mismo mes; en los otros dos meses estos porcentajes son iguales. Por otro lado, el orden que ocupa esta preocupación entre los otros temas indica que la gente tiende a percibir el medio ambiente como un problema que le afecta personalmente con más frecuencia que como un problema del país.

Gráfico 7. Principal preocupación del entrevistado. Análisis descriptivo



En la tabla 5 aparecen reflejadas las respuestas de los encuestados a la pregunta sobre el problema que más les afecta, distribuidas según las variables sociodemográficas. En este caso no hay un tema que más preocupe a todos los estratos, sino que el tema que más les preocupa difiere en función de sus características sociodemográficas.

La inseguridad ciudadana fue el tema que más afectó personalmente a los hombres en diciembre; a las personas de 35 a 64 años en este mismo mes, y a las de 55 a 64 en noviembre; también en diciembre fue el principal problema de preocupación personal para las personas con estudios universitarios medios, para los que residían en municipios de entre 10.001 y 100.00 habitantes y de más de 400.000, las personas de toda orientación política excepto los que se sitúan en el intervalo 3 a 4 (orientación de izquierdas, pero no en el extremo -posiciones 1 y 2-), así como las de clase social alta/media-alta y las viejas clases medias.

Tabla 5. Análisis descriptivo. Problema que más afecta al entrevistado y variables sociodemográficas

	OCTUBRE		NOVIEMBRE		DICIEMBRE	
	1ª	MEDIO AMBIENTE	1ª	MEDIO AMBIENTE	1ª	MEDIO AMBIENTE
SEXO						
Hombre	26,2%	4,2%	24,1%	0,7%	19,6%	1,7%
Mujer	27,9%	2,6%	23,3%	1,2%	19,9%	2%
EDAD						
18 a 24	42,2%	4,4%	35,7%	1,3%	32%	2,6%
25 a 34	40,3%	4,2%	34,7%	0,8%	29,1%	1,7%
35 a 44	34%	3,8%	25,1%	1,1%	20,8%	1,7%
45 a 54	35,4%	4,7%	23,4%	1,3%	25,6%	2,4%
55 a 64	30%	5,5%	20%	1%	20,8%	2%
65 y más	47,7%	1,7%	21,7%	0,6%	25,8%	1,2%
NIVEL ESTUDIOS						
Sin estudios	28,8%	1,1%	19%	0,5%	25,1%	0,8%
Primaria	26%	2,9%	24,5%	0,5%	18,2%	1,7%
Secundaria	28,3%	2,6%	24,5%	1,2%	27,9%	1,9%
F.P.	33,9%	3,5%	28,4%	0,9%	24,4%	2%
Medios universitarios	39,3%	5,6%	26,6%	3%	26,8%	2,9%
Superiores	26,2%	7,4%	27,8%	1,7%	25,3%	2,6%
TAMAÑO MUNICIPIO						
2.000 hab. o menos	28,1%	2,8%	26%	0,6%	15,6%	0,5%
2.001 a 10.000	22,1%	3,3%	21,9%	0,7%	20,8%	2,5%
10.001 a 50.000	27,5%	4,8%	21,6%	0,8%	19,9%	1,8%
50.001 a 100.000	31,4%	1,1%	27,3%	1,9%	21,7%	0,7%
100.001 a 400.000	30,4%	2,5%	27,3%	0,5%	24%	1,7%
400.001 a 1.000.000	22,8%	6,3%	24,2%	1,3%	23,4%	3,8%
Más de 1.000.000	26,4%	3%	21,8%	1,9%	24,9%	2,3%
ORIENTACIÓN POLÍTICA						
Izquierda (1-2)	30,5%	7,8%	27,4%	2,1%	24,1%	1,9%
(3-4)	31,1%	4,5%	25,3%	1,4%	24,3%	2,4%
(5-6)	26,2%	2,8%	24,4%	0,8%	24,9%	1,9%
(7-8)	23,1%	1,7%	24%	0,9%	22,9%	2,2%
(9-10) Derecha	32,3%	0%	27%	0%	28,3%	2,2%
CLASE SOCIAL						
Alta / media-alta	23%	5,5%	25,8%	3,1%	24,8%	3,2%
Nuevas clases medias	29,2%	4%	25,4%	1,1%	23,8%	1,7%
Viejas clases medias	28%	3,3%	15,3%	0,3%	21,7%	1,2%
Obreros cualificados	30,7%	2,3%	23,7%	0,5%	19,2%	1,2%
Obreros no cualificados	32,9%	2,6%	26,8%	0%	20,1%	2%

	Paro		Pensiones		Problemas económicos
	Vivienda		Inseguridad		Inmigración

Por el contrario, los mayores de 64 años estaban, lógicamente, más preocupados por las pensiones. Parece que este grupo de entrevistados son, también, los que no tienen estudios, porque para estos también son las pensiones el tema más preocupante en octubre y diciembre.

La vivienda fue el principal problema de interés para las personas con estudios de primaria y secundaria en noviembre, así como con estudios superiores y de primaria en el mes de diciembre.

En octubre, los problemas económicos afectaban especialmente a las personas de municipios de 2.000 habitantes o menos y de entre 400.001 y 1.000.000, así como a los que se consideraban de derechas (posiciones 7 a 10) y las viejas clases medias. En noviembre, fueron el principal problema para las personas sin estudios y que residían en municipios entre 401.000 y 1.000.000. En diciembre, sólo afectaron especialmente a los que residían en los municipios más pequeños.

Por último, en el mes de noviembre, las personas que se definían de derechas consideraron que el problema que más les afectaba era la inmigración. En todas las demás situaciones el problema que más afectaba a los ciudadanos fue el paro.

En las gráficas 8, 9 y 10 se representa la información incluida en la tabla 5. En el caso del tema que más afecta personalmente al entrevistado, como varía en función de las características sociodemográficas, las oscilaciones reflejarían bien el grado de preocupación (en sentido cuantitativo: un porcentaje mayor indica que más gente ha mencionado ese tema porque ese es el que preocupa más, y no hay otros que también preocupan), bien una mayor variabilidad (si no hay "consenso" en un tema concreto, las respuestas se distribuyen entre todos los temas y el porcentaje de un tema en concreto es más bajo). Observando las diferencias entre los meses, se observa mayor variabilidad en octubre, algo menos en diciembre, y un patrón de respuesta más homogéneo en el mes de noviembre).

En relación con el medio ambiente, se aprecia claramente que en el mes de octubre los entrevistados estaban especialmente preocupados por el tema, la preocupación en diciembre fue un poco menor, y fue muy baja en noviembre. Respecto a las oscilaciones, se aprecia un patrón común: los más preocupados parecen ser las personas con estudios universitarios medios y superiores, con una orientación política de izquierdas y de clase social alta.

Gráfico 8. Tema que afecta al entrevistado y variables sociodemográficas. Octubre

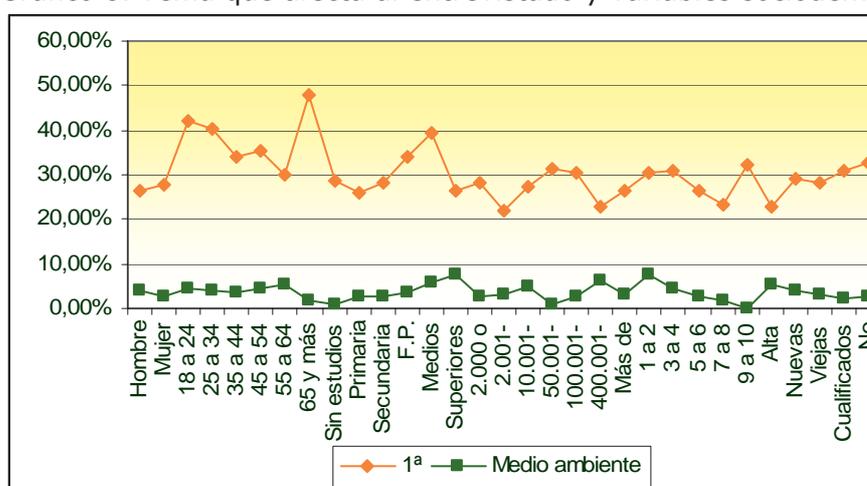


Gráfico 9. Tema que afecta al entrevistado y variables sociodemográficas. Noviembre

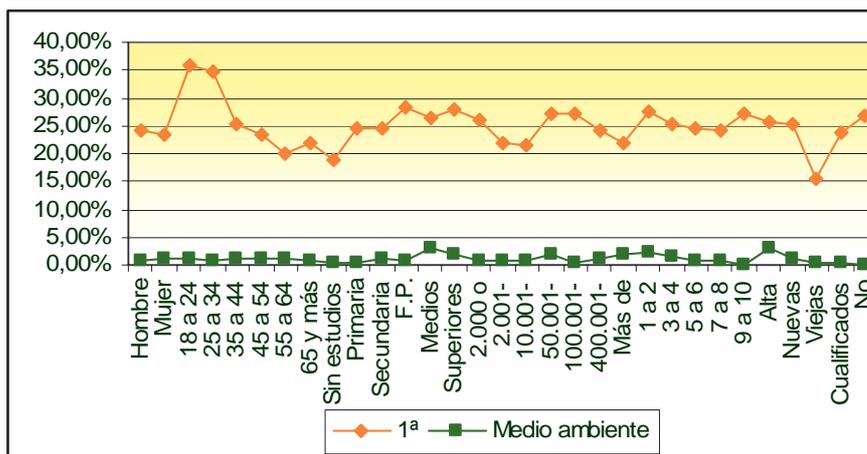


Gráfico 10. Tema que afecta al entrevistado y variables sociodemográficas. Diciembre

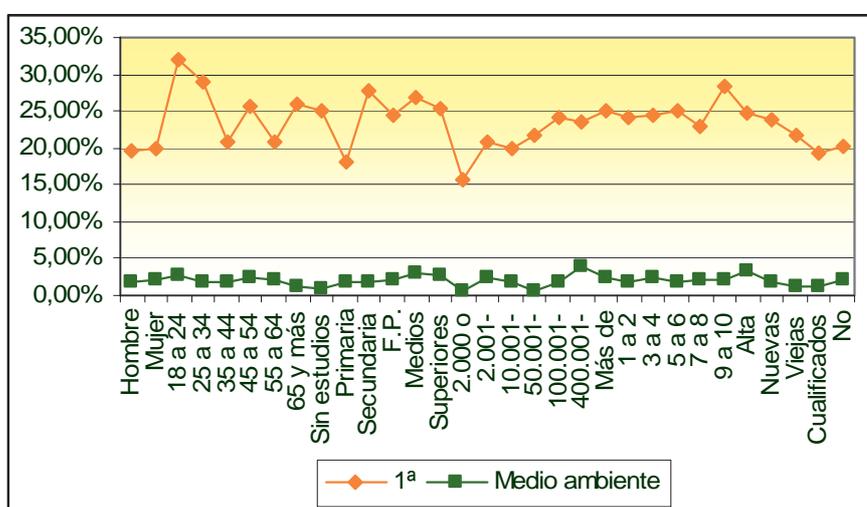


Tabla 6. Análisis de las diferencias debidas a las variables sociodemográficas. Problema de España más citado: el paro. Octubre

VARIABLE	ESTADÍSTICO	P
SEXO	$\chi^2 = 2,8$ / V de Cramer = 0,034	>0,05
EDAD	$\chi^2 = 33,18$ / V de Cramer = 0,12 RTC (25 a 34) = 2,8 RTC (65 y más) = -4,8	<0,05
NIVEL DE ESTUDIOS	$\chi^2 = 30,25$ / V de Cramer = 0,11 RTC (Sin estudios) = -4,3 RTC (Medios) = 3,5	<0,05
TAMAÑO MUNICIPIO	$\chi^2 = 13,33$ / V de Cramer = 0,073 RTC (100.001 a 400.000) = 2,5	<0,05
ORIENTACIÓN POLÍTICA	$\chi^2 = 12,73$ / V de Cramer = 0,082 RTC (3-4) = 3 RTC (7-8) = -2,4	<0,05
CLASE SOCIAL	$\chi^2 = 30,21$ / V de Cramer = 0,112 RTC (Viejas clases medias) = -5,3	<0,05

Tabla 7. Análisis de las diferencias debidas a las variables sociodemográficas. El problema del medio ambiente. Octubre

VARIABLE	ESTADÍSTICO	P
SEXO	Chi <sup>2</sup> = 0,139 / V de Cramer = 0,007	>0,05
EDAD	Chi <sup>2</sup> = 13,73 / V de Cramer = 0,074 RTC (18 a 24) = 3,2	<0,05
NIVEL DE ESTUDIOS	Chi <sup>2</sup> = 3,61 / V de Cramer = 0,038	>0,05
TAMAÑO MUNICIPIO	Chi <sup>2</sup> = 8,51 / V de Cramer = 0,059	>0,05
ORIENTACIÓN POLÍTICA	Chi <sup>2</sup> = 3,21 / V de Cramer = 0,041	>0,05
CLASE SOCIAL	Chi <sup>2</sup> = 3,54 / V de Cramer = 0,039	>0,05

Tabla 8. Análisis de las diferencias debidas a las variables sociodemográficas. El medio ambiente como problema personal. Octubre

VARIABLE	ESTADÍSTICO	P
SEXO	Chi <sup>2</sup> = 5,16 / V de Cramer = 0,046 RTC (Hombres) = 2,3	<0,05
EDAD	Chi <sup>2</sup> = 9,94 / V de Cramer = 0,063	>0,05
NIVEL DE ESTUDIOS	Chi <sup>2</sup> = 20,32 / V de Cramer = 0,09 RTC(Sin estudios) = -2,2 RTC(Superiores) = 3,6	<0,05
TAMAÑO MUNICIPIO	Chi <sup>2</sup> = 14,42 / V de Cramer = 0,076	<0,05 <sup>1</sup>
ORIENTACIÓN POLÍTICA	Chi <sup>2</sup> = 13,06 / V de Cramer = 0,083 RTC(1-2) = 2,6	<0,05
CLASE SOCIAL	Chi <sup>2</sup> = 9,59 / V de Cramer = 0,063	<0,05 <sup>2</sup>

1 p=0,025. Es un contraste bilateral, así que no se considera significativo. Se confirma por el valor de la V de Cramer; 2 p=0,048. Es un contraste bilateral, así que no es significativa. Se confirma por el valor de la V de Cramer

Tabla 9. Análisis de las diferencias debidas a las variables sociodemográficas. Problema de España más citado: el paro. Noviembre

VARIABLE	ESTADÍSTICO	P
SEXO	Chi <sup>2</sup> = 2,63 / V de Cramer = 0,033	>0,05
EDAD	Chi <sup>2</sup> = 45,42 / V de Cramer = 0,135 RTC (25 a 34) = 3,1 RTC (35 a 44) = 2,9 RTC (65 y más) = -6	<0,05
NIVEL DE ESTUDIOS	Chi <sup>2</sup> = 40,54 / V de Cramer = 0,128 RTC (Sin estudios) = -5,9	<0,05
TAMAÑO MUNICIPIO	Chi <sup>2</sup> = 14,85 / V de Cramer = 0,077	>0,05 <sup>1</sup>
ORIENTACIÓN POLÍTICA	Chi <sup>2</sup> = 21,81 / V de Cramer = 0,109 RTC (3-4) = 3,5 RTC (5-6) = -2,1 RTC (7-8) = -2,2 RTC (9-10) = -2.3	<0,05
CLASE SOCIAL	Chi <sup>2</sup> = 4,95 / V de Cramer = 0,045	>0,05

1. p=0,021. Es significativo para  $\alpha/2=0,025$ , pero V de Cramer es mínimo, así que a los efectos se considera no significativo

Tabla 10. Análisis de las diferencias debidas a las variables sociodemográficas. El problema del medio ambiente. Noviembre

VARIABLE	ESTADÍSTICO	P
SEXO	Chi <sup>2</sup> = 1,83 / V de Cramer = 0,027	>0,05
EDAD	Chi <sup>2</sup> = 4,14 / V de Cramer = 0,041	>0,05

NIVEL DE ESTUDIOS	Chi <sup>2</sup> = 3,07 / V de Cramer = 0,035	>0,05
TAMAÑO MUNICIPIO	Chi <sup>2</sup> = 7,78 / V de Cramer = 0,056	>0,05
ORIENTACIÓN POLÍTICA	Chi <sup>2</sup> = 2,62 / V de Cramer = 0,038	>0,05
CLASE SOCIAL	Chi <sup>2</sup> = 2,2 / V de Cramer = 0,030	>0,05

Tabla 11. Análisis de las diferencias debidas a las variables sociodemográficas. El medio ambiente como problema personal. Noviembre

VARIABLE	ESTADÍSTICO	P
SEXO	Chi <sup>2</sup> = 1,82 / V de Cramer = 0,027	>0,05
EDAD	Chi <sup>2</sup> = 2 / V de Cramer = 0,028	>0,05
NIVEL DE ESTUDIOS	Chi <sup>2</sup> = 13,15 / V de Cramer = 0,073	<0,05 <sup>1</sup>
TAMAÑO MUNICIPIO	Chi <sup>2</sup> = 7,03 / V de Cramer = 0,053	>0,05
ORIENTACIÓN POLÍTICA	Chi <sup>2</sup> = 2,93 / V de Cramer = 0,04	>0,05
CLASE SOCIAL	Chi <sup>2</sup> = 26,55 / V de Cramer = 0,105 RTC (Alta/media-alta) = 4,9 RTC (No cualificados) = -2,1	<0,05

1. p=0,022. Es significativo para  $\alpha/2=0,025$ , pero V de Cramer es mínimo, así que a los efectos se considera no significativo

Tabla 12. Análisis de las diferencias debidas a las variables sociodemográficas. Problema de España más citado: el paro. Diciembre

VARIABLE	ESTADÍSTICO	P
SEXO	Chi <sup>2</sup> = 2,87 / V de Cramer = 0,034	>0,05
EDAD	Chi <sup>2</sup> = 74,98 / V de Cramer = 0,173 RTC (18 a 24) = -2 RTC (25 a 34) = 2,4 RTC (35 a 44) = 4,2 RTC (45 a 54) = 3,3 RTC (65 y más) = -7,3	<0,05
NIVEL DE ESTUDIOS	Chi <sup>2</sup> = 19,42 / V de Cramer = 0,088 RTC (Sin estudios) = -3,8	<0,05
TAMAÑO MUNICIPIO	Chi <sup>2</sup> = 16,11 / V de Cramer = 0,08 RTC (100.001 a 400.000) = 1,9 RTC (Más de 1.000.000) = -3,2	<0,05
ORIENTACIÓN POLÍTICA	Chi <sup>2</sup> = 17,31 / V de Cramer = 0,097 RTC (3-4) = 3,1 RTC (7-8) = -2,5 RTC (9-10) = -2,4	<0,05
CLASE SOCIAL	Chi <sup>2</sup> = 2,48 / V de Cramer = 0,032	>0,05

Tabla 13. Análisis de las diferencias debidas a las variables sociodemográficas. El problema del medio ambiente. Diciembre

VARIABLE	ESTADÍSTICO	P
SEXO	Chi <sup>2</sup> = 3,76 / V de Cramer = 0,039	>0,05
EDAD	Chi <sup>2</sup> = 9,57 / V de Cramer = 0,062	>0,05
NIVEL DE ESTUDIOS	Chi <sup>2</sup> = 7,55 / V de Cramer = 0,055	>0,05
TAMAÑO MUNICIPIO	Chi <sup>2</sup> = 5,4 / V de Cramer = 0,047	>0,05
ORIENTACIÓN POLÍTICA	Chi <sup>2</sup> = 9,77 / V de Cramer = 0,073	<0,05 <sup>1</sup>
CLASE SOCIAL	Chi <sup>2</sup> = 1,76 / V de Cramer = 0,027	>0,05

1. p=0,044. Es significativo para  $\alpha = 0,05$ , pero no para  $\alpha/2=0,025$ . Además, la V de Cramer es mínima, por lo que se considera no significativo

Tabla 14. Análisis de las diferencias debidas a las variables sociodemográficas. El medio ambiente como problema personal. Diciembre

VARIABLE	ESTADÍSTICO	P
SEXO	Chi <sup>2</sup> = 0,303 / V de Cramer = 0,011	>0,05
EDAD	Chi <sup>2</sup> = 2,93 / V de Cramer = 0,034	>0,05
NIVEL DE ESTUDIOS	Chi <sup>2</sup> = 3,57 / V de Cramer = 0,038	>0,05
TAMAÑO MUNICIPIO	Chi <sup>2</sup> = 8,21 / V de Cramer = 0,057	>0,05
ORIENTACIÓN POLÍTICA	Chi <sup>2</sup> = 0,44 / V de Cramer = 0,015	>0,05
CLASE SOCIAL	Chi <sup>2</sup> = 6,85 / V de Cramer = 0,053	>0,05

En las tablas 6 a 14 se recogen los resultados de los análisis realizados para estudiar las posibles diferencias en las preocupaciones de los españoles debidas a las variables sociodemográficas. De la tabla 6 a la 8 los resultados corresponden al mes de octubre, de la 9 a la 11 al mes de noviembre y de la 12 a la 14 al mes de diciembre.

En relación con el problema más citado, las tablas 6, 9 y 12 reflejan que en ninguno de los meses analizados se encontraron diferencias en la preocupación por el paro entre hombres y mujeres. En los tres meses se encontraron diferencias significativas debidas a la edad: la tendencia general refleja que las personas de más de 64 años están mucho menos preocupadas por el paro que el resto. No obstante, se han encontrado diferencias en los otros grupos de edad: en octubre, los que estaban más preocupados eran los jóvenes de 25 a 34 años; en noviembre, las personas de entre 25 y 44 años; y en diciembre, estaban significativamente menos preocupados los jóvenes de 18 a 24 años (además de las personas en edad de jubilación), y más preocupados todos los demás.

Por lo que se refiere a la influencia del nivel de estudios, en los tres meses analizados, las personas sin estudios se mostraron menos preocupadas por el paro que el resto de los grupos, mientras que en el mes de octubre las personas con estudios superiores de grado medio estuvieron significativamente más preocupadas por el paro que el resto. No obstante, aunque los valores de la V de Cramer son bastante bajos en todos los análisis realizados, indicando que, aunque significativas, las relaciones son muy débiles, esto es especialmente notable en el caso de los resultados obtenidos en el mes de diciembre (la V ni siquiera llega a 0,1).

La relación entre la preocupación por el paro y el tamaño del municipio ha sido estadísticamente significativa en los meses de octubre y diciembre (no en noviembre). Sin embargo, el valor de la V de Cramer es muy pequeño, por lo que se puede considerar que no existe relación entre estas variables.

La fuerza de la asociación entre la preocupación por el paro y la orientación política es prácticamente 0 en los meses de octubre y diciembre, y un poco más alta en el mes de noviembre. En este último, se observa que los más preocupados por este tema son las personas que se definen de izquierdas, y los menos preocupados los que se sitúan en el extremo derecho del espectro. De todos modos, la relación es también (como todas las encontradas) bastante débil.

Por último, sólo se han encontrado diferencias debidas a la clase social en la preocupación por el paro en el mes de octubre, en el que las personas que pertenecen a las "viejas clases medias" se muestran bastante menos preocupadas por este tema que el resto.

En las tablas 7, 10 y 13 se ofrecen los resultados de los análisis para valorar las posibles diferencias en la preocupación por el medio ambiente debidas a las

variables sociodemográficas. Se observa que, exceptuando la variable edad en el mes de octubre, no hay diferencias significativas. En octubre, los jóvenes de 18 a 24 años se mostraron más preocupados por el medio ambiente que las personas de otras edades. No obstante, debido a que el valor de la V de Cramer es muy bajo (no llega a 0,1), se puede asumir que las variables sociodemográficas no han influido en la preocupación por el medio ambiente en el trimestre estudiado.

Por último, cuando se analiza el medio ambiente como problema que afecta personalmente a los entrevistados, tampoco aparecen grandes diferencias en la percepción del problema debidas a las variables sociodemográficas, y las que aparecen son bastante débiles. En concreto, en el mes de octubre, las personas sin estudios perciben con menos frecuencia el medio ambiente como algo que les afecte personalmente, mientras que lo contrario ocurre con las personas de estudios superiores, y con los que se sitúan en el polo izquierdo en la dimensión de orientación política. En noviembre, las diferencias se encuentran en la clase social (en este caso la asociación es un poco más fuerte, aunque sigue siendo débil); en concreto, hay significativamente más personas de clase alta/media-alta para las que el medio ambiente es un problema que les afecta personalmente, mientras que ocurre lo contrario en el caso de los obreros no cualificados.

En la tabla 15 se comparan los resultados obtenidos en octubre, noviembre y diciembre cuando se preguntó por los tres principales problemas a los que debía hacer frente España. En general, se puede afirmar que no ha habido diferencias significativas en el número de personas que ha mencionado cada tema en los tres meses estudiados. Aunque se han encontrado algunas diferencias en algunos temas (paro, drogas, inseguridad ciudadana, infraestructuras, vivienda, problemas económicos, la Administración de Justicia, problemas sociales, inmigración, violencia de género, educación, medio ambiente y preocupación por los nacionalismos), esta asociación es tan débil que puede considerarse inexistente.

Tabla 15. Tres principales problemas de España. Comparación entre los tres meses

TEMA	OCT-05	NOV-05	DIC-05	CONTRASTES
Paro	49%	51,5%	46,6%	Chi <sup>2</sup> =11,96; V=0,04. RTCOct=0; RTCNov=3; RTCDic=-3
Drogas	7,5%	5,6%	6,5%	Chi <sup>2</sup> =7,55; V=0,032. RTCOct=2,4; RTCNov=-2,3; RTCDic=0,1
Inseguridad ciudadana	13,4%	14,4%	21,5%	Chi <sup>2</sup> =70,53; V=0,097. RTCOct=-5; RTCNov=-3,3; RTCDic=8,3
Terrorismo	23,9%	24,1%	26,6%	No hay diferencias
Infraestructuras	0,7%	0,5%	1,2%	Chi <sup>2</sup> =8,82; V=0,034. RTCOct=-0,9; RTCNov=-2; RTCDic=2,9
Sanidad	6,8%	5,5%	5,8%	No hay diferencias
Vivienda	19,4%	20,5%	16,8%	Chi <sup>2</sup> =11,72; V=0,04. RTCOct=0,8; RTCNov=2,5; RTCDic=-3,3
Problemas económicos	21,5%	17,1%	16,7%	Chi <sup>2</sup> =23,03; V=0,056. RTCOct=4,8; RTCNov=-2,1; RTCDic=-2,7
Empleo	8%	7,9%	7,9%	No hay diferencias
Agricultura, etc.	0,8%	0,7%	0,6%	No hay diferencias
Corrupción	0,4%	0,4%	0,5%	No hay diferencias
Pensiones	3,5%	3%	3,3%	No hay diferencias
Política	9,8%	9,3%	9,5%	No hay diferencias
Guerras	0,4%	0,3%	0,3%	No hay diferencias
Justicia	0,9%	1,3%	2,2%	Chi <sup>2</sup> =16,46; V=0,047. RTCOct=-3; RTCNov=-0,8; RTCDic=3,8
Problemas sociales	4,9%	4,7%	6,4%	Chi <sup>2</sup> =8,55; V=0,034. RTCOct=-1,1; RTCNov=-1,8; RTCDic=2,9

Racismo	0,2%	0,5%	0,7%	No hay diferencias
Inmigración	35,8%	38,1%	28%	Chi <sup>2</sup> =61,99; V=0,091. RTCOct=2,4; RTCNov=5,3; RTCDic=-7,7
Violencia género	1,7%	2,5%	3%	Chi <sup>2</sup> =8,42; V=0,034. RTCOct=-2,7; RTCNov=0,5; RTCDic=2,2
Juventud	1,6%	1,4%	1,8%	No hay diferencias
Crisis de valores	1,6%	2,1%	1,8%	No hay diferencias
Educación	5,2%	10,9%	6%	Chi <sup>2</sup> =69,36; V=0,096. RTCOct=-5; RTCNov=8,3; RTCDic=-3,2
Medio ambiente	2,9%	1%	1,9%	Chi <sup>2</sup> =25,27; V=0,058. RTCOct=4,4; RTCNov=-4,3; RTCDic=-0,1
Gobierno	1,8%	2,6%	1,6%	Chi <sup>2</sup> =6,65; V=0,030. P=0,036 >α/2
Servicios Públicos	0,3%	0,2%	0,4%	No hay diferencias
Nacionalismos	4,1%	4,1%	2,6%	Chi <sup>2</sup> =10,06; V=0,037. RTCOct=1,7; RTCNov=1,5,8; RTCDic=-3,2
Problemas mujer	0,1%	0,2%	0,3%	No hay diferencias
Terrorismo internacional	0,1%	0,1%	0,1%	No hay diferencias
Preocupaciones personales	0,4%	0,2%	0,6%	No hay diferencias

En la tabla 16 se ofrece la misma comparación, pero en relación con los problemas que más afectan a las personas encuestadas. Tampoco hay diferencias dignas de mención, con la excepción de la sanidad: el porcentaje de personas que la percibe como un problema que le afecta personalmente es significativamente mayor en octubre, y menor en noviembre y diciembre.

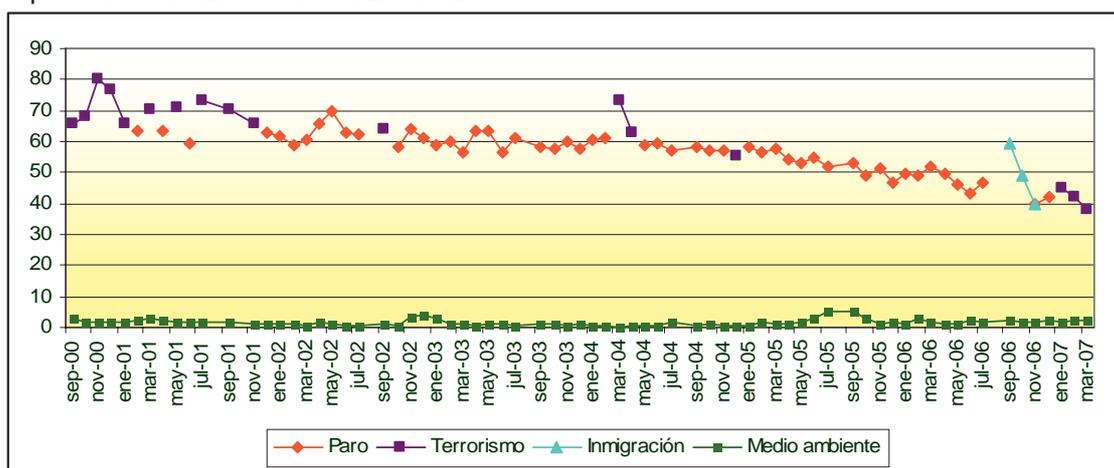
Tabla 16. Tres problemas que más afectan a las personas encuestadas. Comparación de los tres meses

TEMA	OCT-05	NOV-05	DIC-05	CONTRASTES
Paro	27,1%	23,7%	19,4%	Chi <sup>2</sup> =40,82; V=0,074. RTCOct=5,3; RTCNov=0,4; RTCDic=-5,7
Drogas	1,9%	3,3%	3,1%	Chi <sup>2</sup> =10,43; V=0,037. RTCOct=-3,2; RTCNov=2,1; RTCDic=1,1
Inseguridad ciudadana	13,5%	14,3%	19,2%	Chi <sup>2</sup> =36,24; V=0,070. RTCOct=-3,6; RTCNov=-2,4; RTCDic=6
Terrorismo	4,3%	4,8%	3,2%	Chi <sup>2</sup> =8,66; V=0,034. RTCOct=0,6; RTCNov=2,2; RTCDic=-2,8
Infraestructuras	2,3%	2,5%	3%	No dif.
Sanidad	13,5%	6,6%	6,1%	Chi <sup>2</sup> =106,52; V=0,119. RTCOct=10,3; RTCNov=-4,6; RTCDic=-5,7
Vivienda	16,5%	16,9%	13,6%	Chi <sup>2</sup> =12,26; V=0,041. RTCOct=1,3; RTCNov=2,1; RTCDic=-3,5
Problemas económicos	21,7%	18,6%	17,2%	Chi <sup>2</sup> =16,8; V=0,047. RTCOct=3,9; RTCNov=-0,9; RTCDic=-3
Empleo	9%	9,9%	7,7%	Chi <sup>2</sup> =7,74; V=0,032. RTCOct=0,3; RTCNov=2,2; RTCDic=-2,5
Agricultura, etc.	1,3%	0,6%	0,8%	Chi <sup>2</sup> =8,88; V=0,034. RTCOct=2,9; RTCNov=-2,1; RTCDic=-0,8
Corrupción	0%	0,2%	0,1%	No dif.
Pensiones	11,%1	6%	6,9%	Chi <sup>2</sup> =50,05; V=0,082. RTCOct=7; RTCNov=-4,5; RTCDic=-2,5
Política	1,9%	3,4%	1,7%	Chi <sup>2</sup> =18,34; V=0,050. RTCOct=-1,6; RTCNov=4,2; RTCDic=-2,6

Guerras	0,2%	0,2%	0,2%	No dif.
Justicia	0,1%	0,6%	1,2%	Chi <sup>2</sup> =28,88; V=0,059. RTCOct=-4,4; RTCNov=-0,1; RTCDic=4,5
Problemas sociales	3,7%	3,2%	4,7%	Chi <sup>2</sup> =8,42; V=0,034. RTCOct=-0,6; RTCNov=-2,2; RTCDic=2,7
Racismo	0,1%	0,6%	0,4%	Chi <sup>2</sup> =9,13; V=0,035. RTCOct=-2,5; RTCNov=2,7; RTCDic=-0,1
Inmigración	9,8%	11,1%	8,1%	Chi <sup>2</sup> =13,63; V=0,043. RTCOct=0,3; RTCNov=3; RTCDic=-3,3
Violencia género	0,3%	1%	1,4%	Chi <sup>2</sup> =16,63; V=0,047. RTCOct=-3,7; RTCNov=0,4; RTCDic=3,3
Juventud	1,4%	1,8%	1,5%	No dif.
Crisis de valores	1,1%	2,7%	2%	Chi <sup>2</sup> =17,85; V=0,049. RTCOct=-3,8; RTCNov=3,4; RTCDic=0,4
Educación	12,3%	9,1%	5,3%	Chi <sup>2</sup> =75,36; V=0,10. RTCOct=7,3; RTCNov=0,4; RTCDic=-7,7
Medio ambiente	3,4%	1%	1,8%	Chi <sup>2</sup> =36,59; V=0,070. RTCOct=5,6; RTCNov=-4,7; RTCDic=-0,9
Gobierno	0,6%	0,7%	0,1%	Chi <sup>2</sup> =10,58; V=0,038. RTCOct=1,1; RTCNov=2,1; RTCDic=-3,2
Servicios Públicos	1,2%	0,5%	1,3%	Chi <sup>2</sup> =9,23; V=0,035. RTCOct=1,1; RTCNov=-3; RTCDic=1,9
Nacionalismos	0,8%	1,5%	0,3%	Chi <sup>2</sup> =19,43; V=0,051. RTCOct=-0,3; RTCNov=3,9; RTCDic=-3,7
Problemas mujer	0,4%	0,6%	0,2%	No dif.
Terrorismo internacional	0,1%	0%	0,0%	No dif.
Preocupaciones personales	4,4%	5,8%	6,4%	Chi <sup>2</sup> =9,92; V=0,036. RTCOct=-3; RTCNov=0,6; RTCDic=2,4

### Análisis longitudinal

Gráfico 11. Principal preocupación y preocupación por el medio ambiente desde septiembre de 2.000 a marzo de 2.007



En el gráfico 11 y en la tabla 17 se recogen los porcentajes de la principal preocupación y de la preocupación por el medio ambiente desde el momento en que se "estandarizaron" los barómetros hasta marzo de 2007.

En los casi siete años transcurridos, ha habido tres temas que han preocupado especialmente a los encuestados, el más recurrente, el paro. El terrorismo ha sido algo menos frecuente, pero los porcentajes de mención han sido más altos, especialmente en noviembre y diciembre del año 2000, julio de 2001 y marzo de 2004. La inmigración aparece como principal preocupación en los meses de verano de 2006.

Tabla 17. Principal preocupación y preocupación por el medio ambiente desde septiembre de 2.000 a marzo de 2.007

FECHA	1ª PREOCUPACIÓN		MA (%)
	TEMA	%	
Sep-00	Terrorismo	65,5	3,1
Oct-00	Terrorismo	67,9	1,7
Nov-00	Terrorismo	80,1	1,9
Dic-00	Terrorismo	77	2
Ene-01	Terrorismo	65,9	1,6
Feb-01	Paro	63,3	2,1
Mar-01	Terrorismo	70,2	2,6
Abr-01	Paro	63,2	2,3
May-01	Terrorismo	70,9	1,6
Jun-01	Paro	59,6	2
Jul-01	Terrorismo	73,5	1,7
Sep-01	Terrorismo	70,6	1,6
Nov-01	Terrorismo	65,7	1
Dic-01	Paro	62,9	1,3
Ene-02	Paro	61,9	1,2
Feb-02	Paro	58,7	1
Mar-02	Paro	60,6	0,8
Abr-02	Paro	65,7	1,6
May-02	Paro	69,6	1
Jun-02	Paro	63	0,6
Jul-02	Paro	62,1	0,6
Sep-02	Terrorismo	63,9	1,2
Oct-02	Paro	58,5	0,6
Nov-02	Paro	64,3	3,3
Dic-02	Paro	61	3,8
Ene-03	Paro	58,7	3
Feb-03	Paro	59,8	1,2
Mar-03	Paro	56,8	1,1
Abr-03	Paro	63,4	0,8
May-03	Paro	63,6	0,9
Jun-03	Paro	56,4	1,3
Jul-03	Paro	61,1	0,8
Sep-03	Paro	58,4	1,1
Oct-03	Paro	57,8	0,9
Nov-03	Paro	60,2	0,8
Dic-03	Paro	57,9	0,9
Ene-04	Paro	60,4	0,8
Feb-04	Paro	60,9	0,7
Mar-04	Terrorismo	73,4	0,2
Abr-04	Terrorismo	62,9	0,8
May-04	Paro	59	0,6
Jun-04	Paro	59,3	0,8
Jul-04	Paro	56,9	1,5
Sep-04	Paro	58,3	0,6
Oct-04	Paro	57	1,2
Nov-04	Paro	57,3	0,7
Dic-04	Terrorismo	55,1	0,5
Ene-05	Paro	58,2	0,6
Feb-05	Paro	56,8	1,6
Mar-05	Paro	57,7	1,2
Abr-05	Paro	54,5	1,4
May-05	Paro	53,1	1,8
Jun-05	Paro	54,9	2,7
Jul-05	Paro	52	5,1
Sep-05	Paro	53	5,4
Oct-05	Paro	49	2,9
Nov-05	Paro	51,5	1,2
Dic-05	Paro	46,6	1,9
Ene-06	Paro	49,8	1
Feb-06	Paro	49	3
Mar-06	Paro	52,2	2
Abr-06	Paro	49,7	1,1
May-06	Paro	46,1	1,3
Jun-06	Paro	43,1	2,1
Jul-06	Paro	46,8	1,7
Sep-06	Inmigración	59,2	2,4
Oct-06	Inmigración	49	1,7
Nov-06	Inmigración y paro	40	1,6
Dic-06	Paro	42,1	2,1
Ene-07	Terrorismo	44,9	1,5
Feb-07	Terrorismo	42,4	2,4
Mar-07	Terrorismo	38,2	2,1

Nota: Entre diciembre de 2002 y abril de 2003, al porcentaje de personas preocupadas por el medio ambiente habría que sumar los porcentajes de personas que consideraban el naufragio del Prestige como

uno de los principales problemas que debía afrontar España (que se incluyó como categoría temática aparte). Estos porcentajes fueron: 26,4%, 13,2%, 7,2%, 2,6% y 1,5% respectivamente.

El porcentaje de personas que ha considerado que el medio ambiente es un problema importante ha sido bajo. Sin tener en cuenta la mención explícita al desastre del Prestige, el pico se ha producido en julio y septiembre de 2005 (en Agosto no hay barómetro), meses en que el 5,1 y el 5,4% de los encuestados, respectivamente, consideraba que el medio ambiente era un problema importante para España. El otro pico corresponde a los meses de noviembre y diciembre de 2002 (3,3 y 3,8% respectivamente), fechas que coinciden con el naufragio del Prestige.

De forma resumida, la mayor parte de los meses (45,8%) el paro era mencionado por entre el 1,1 y el 2% de las personas entrevistadas; el porcentaje se ha situado entre el 0 y el 1% en el 30,6% de los casos; en el 15,3% entre el 2,1 y el 3; y en el 8,3% a partir del 3,1%.

## DISCUSIÓN

Las personas estamos sometidas a grandes cantidades de información. El conjunto de actividades que realizamos para procesar esta información, el modo en que se recibe, se selecciona, se transforma y se organiza esa información y cómo se construyen representaciones de la realidad, es lo que se conoce como cognición.

Estamos también en constante interacción unos con otros, expuestos a muchas formas de comunicación y de influencia. Esto hace que la mayor parte de la información y, por tanto, muchos significados, sean compartidos colectivamente por los miembros de una sociedad; hay una forma común de procesar la información, una cognición social. Como resultado, los individuos creamos y compartimos representaciones sociales, que Moscovici ha definido de la siguiente manera: "Por representaciones sociales designamos un conjunto de conceptos, afirmaciones y explicaciones que tienen su origen en las comunicaciones interindividuales de la vida cotidiana. Ellas son los equivalentes, en nuestra sociedad, de los mitos y sistemas de creencias de las sociedades tradicionales; puede además decirse de ellas que son la versión contemporánea del sentido común" (En: Hewstone et al., 1992). Sus dos funciones principales son: ayudar al individuo a adaptarse y comprender el entorno, y facilitar la comunicación.

Las preocupaciones sociales son un caso de representaciones sociales. La determinación de los temas de interés, de los problemas que los individuos consideran debe afrontar o resolver una sociedad, se construyen de forma colectiva como resultado de una cognición socialmente compartida. Los resultados del análisis de las preocupaciones de los españoles a partir de los barómetros del CIS que se recogen en este trabajo son una buena prueba de ello.

El paro ha sido el principal tema de preocupación en 51 de los 72 meses analizados, casi un 71%. El terrorismo ha sido considerado el principal problema en 17 meses (casi un 25%). El tercer tema ha sido la inmigración, mencionada en cuatro ocasiones.

Hay varias cuestiones relevantes en relación con estos resultados. Se observa una tendencia general a preocuparse por cuestiones económicas, especialmente por el paro, que va decreciendo a medida que la situación económica del país va mejorando, especialmente en relación con este indicador económico. Esta tendencia es lógica, teniendo en cuenta que la tasa de paro en el año 96 fue del 22%, en el año 2000 no llegó al 14%, en el 2005 bajó del 10% por primera vez desde el año 1979, y se situó en el 8,5% en el primer trimestre de 2007. En cambio, aunque no se recoge en los datos mostrados, se ha ido incrementando la preocupación por los problemas económicos y, de manera notable, por la vivienda (en noviembre de 2000, era un problema preocupante para el 2,8% de los encuestados; en marzo de 2007, este porcentaje había ascendido al 27,5%).

Hay ocasiones en que las preocupaciones económicas se ven superadas por otros temas que, aunque siempre están presentes en la mente de los ciudadanos, pasan a un primer plano cuando hay algún acontecimiento o circunstancia que aumenta la alarma social en relación con él y/o la presencia de ese tema en la actualidad.

Un caso claro, especialmente presente en los inicios de la década, ha sido el terrorismo. Además, en las ocasiones en que ha sido el problema más acuciante para la sociedad española, la preocupación ha sido mayor que en caso del paro; algo que resulta lógico teniendo en cuenta que el terrorismo genera violencia. La evidencia de la correlación entre alarma social y preocupación queda patente tras revisar las noticias aparecidas en los periódicos en los momentos en que esta preocupación ha sido mayor. Entre otras cosas, en noviembre de 2000 fue

asesinado Ernest Lluch, en marzo de 2001 empezó una escalada de atentados de ETA que continuó todo el año, la banda emitió un comunicado en el que reivindicaba 15 atentados y amenazaba a todos los ertaintzas, asesinaron a un juez en el País Vasco, y un largo y triste etcétera. En julio de 2002 emitió un comunicado en el que amenazaba a todos los partidos que votaran a favor o se abstuvieran en la votación en el Congreso en la que se aprobó la ilegalización de Batasuna, en septiembre de ese año, la banda terrorista declaró "objetivos militares" las sedes del PP y del PSOE. El 11 de marzo de 2004 se produjo el atentado islamista que provocó casi 200 muertos. En diciembre de ese mismo año ETA puso en marcha una campaña para atemorizar a la población, el Presidente del Gobierno alertó del temor de que se produjeran atentados por parte de ETA o grupos islamistas y se pusieron en marcha medidas de seguridad aunque se afirmó que no había una amenaza concreta. Por último, en diciembre de 2006 se produjo el atentado de Barajas después de tres años sin que ETA cometiera ningún asesinato, y tras el alto el fuego "permanente" decretado en marzo de ese año.

El tercer tema que más ha preocupado a los españoles en este tiempo ha sido la inmigración. En septiembre de 2000, este tema era mencionado por el 6,3% de los encuestados; entre septiembre y noviembre de 2006 fue el principal problema, especialmente en septiembre, mes en el que fue mencionado por el 59,2%. En ese verano las noticias de llegadas a Canarias de cayucos llenos de inmigrantes y de rescates en alta mar fueron diarias.

Los resultados de los análisis realizados muestran que no hay diferencias significativas en la importancia atribuida a cada tema en los diferentes meses estudiados. El análisis longitudinal refleja también estabilidad. Aunque hay acontecimientos puntuales que incrementen la preocupación por un tema concreto en un momento dado, el resultado es que ese tema pasa a destacar, pero los demás mantienen su peso. Por otro lado, pasada la alarma, se recupera la situación previa. Esta constancia es una evidencia más de que las preocupaciones de la población son representaciones sociales, esquemas sociales que guían a los individuos en su vida cotidiana.

Los resultados también muestran que las preocupaciones sociales son las mismas para toda la población, con independencia del sexo, la edad, el nivel de estudios, el tamaño del municipio, la orientación política o la clase social. El tema mencionado en primer lugar ha sido el mismo para todos los grupos formados en función de las variables sociodemográficas; otra cosa es que se hayan encontrado algunas diferencias estadísticamente significativas (aunque poco o nada relevantes) en el porcentaje de personas que ha mencionado el tema en concreto. El panorama cambia algo más cuando se pregunta por el tema que más afecta al entrevistado. En este caso, hay un cierto componente individual, por lo que se encuentran algunas diferencias. Los resultados reflejan la diferencia entre los distintos grupos sociales, que mantienen a su vez una identidad entre sí. No obstante, esta identidad parece ser más débil, teniendo en cuenta que los porcentajes de respuesta a estas preguntas están más distribuidos entre los distintos temas, hay menos consenso.

La preocupación por el medio ambiente incluye actitudes, creencias y acciones tanto colectivas como individuales. A nivel individual, esa preocupación se ha traducido en lo que se ha dado en llamar "conciencia ambiental". Diversos autores (De Castro, 2006) han señalado que la conciencia ambiental es un concepto multidimensional, compuesto por una dimensión afectiva (que hace referencia a la preocupación y "conciencia" de que hay que proteger el medio ambiente), una dimensión cognitiva (que incluye el conocimiento y la información sobre el medio ambiente y su problemática), una dimensión conativa (es decir, la disposición a

actuar para proteger el entorno) y una dimensión activa (las conductas y acciones de protección del entorno propiamente dichas).

Este trabajo se ha centrado en estudiar la **dimensión afectiva**. Las encuestas de opinión parecen reflejar la existencia de un consenso ambientalista. Este consenso quedaría reflejado, por citar algunos ejemplos, en los resultados de los Eurobarómetros (encuestas de opinión realizadas por la Comisión Europea), los EcoBarómetros realizados en la Junta de Andalucía, o una encuesta sobre percepción pública del cambio climático y las tecnologías de mitigación realizado por la Unidad Sociotécnica de la Subdirección de Proyectos Estratégicos del CIEMAT (Solà, Sala y Oltra, 2007).

En los Eurobarómetros monográficos sobre el medio ambiente realizados en diferentes momentos entre 1982 y 2004 se encontró que era mayoritaria la proporción de ciudadanos de la Unión Europea que consideraban que el medio ambiente era "un problema inmediato y urgente", oscilando entre el 69% y el 85% según el año (Camarero, 2006).

El EcoBarómetro de Andalucía es una encuesta sobre actitudes y conductas relacionadas con el medio ambiente. Se realiza anualmente desde 2001. El porcentaje de personas que considera el medio ambiente como uno de los problemas más importantes de Andalucía ha oscilado entre el 8,8% del año 2004, al 25,8% de 2001. En este año fue el segundo problema más importante, por detrás del paro y la economía.

En un trabajo sobre percepción pública del cambio climático y las tecnologías de mitigación (Solá, Sala y Oltra, 2007) se pidió a una muestra de 500 personas de toda España que seleccionaran, de una lista de temas, las tres cuestiones más importantes a las que se enfrenta España en la actualidad. El 10% de los encuestados eligió el medio ambiente como la cuestión más importante, el 18% mencionó este tema como segundo problema más importante, y el 24% como la tercera cuestión en orden de importancia.

No obstante, estos resultados contrastan bastante con los porcentajes obtenidos en los diversos sondeos del CIS que se han analizado en este estudio (incluidos en el intervalo que va desde el 0,2% del barómetro de marzo de 2004 hasta el 5,4% del de septiembre de 2005). Los datos del CIS, además, incluyen todas las respuestas en las que se ha mencionado el medio ambiente como uno de los tres principales problemas que debe afrontar España, con independencia de que se haya hecho en primero, en segundo o en tercer lugar.

Los altos porcentajes de preocupación por el medio ambiente obtenidos en los distintos Eurobarómetros (que son los que más se alejan de los resultados obtenidos en las otras encuestas), parecen explicarse bastante por el contexto en el que se realizan estos estudios, es decir, el conjunto de todos los países de la Unión Europea. Se ha constatado de forma repetida que la preocupación por el medio ambiente es muy sensible al ámbito territorial de referencia, de modo que la preocupación aumenta y la percepción empeora cuanto más alejado se encuentre del entorno próximo de los individuos. De hecho, cuando en los Eurobarómetros se ha preguntado por los asuntos más importantes que debía afrontar cada uno de los países de la Unión, la protección del medio ambiente era considerada importante sólo por el 3% de los encuestados.

En esta circunstancia influyen dos factores. Por un lado, los problemas medioambientales se perciben como algo global, mundial, relativamente alejado de lo cotidiano; la lejanía del problema y la falta de control hacen que resulte "fácil" sentir preocupación, en el sentido de que se percibe que las soluciones no están en

manos de los individuos. Por otro, aunque también relacionado con lo anterior, la disonancia cognitiva no "nos permite" preocuparnos en exceso por el medio ambiente local, porque es donde vivimos y no lo controlamos, y porque las medidas necesarias para mejorar el medio ambiente recaerían más directamente sobre nosotros, y nos resultan costosas. Según la teoría de la disonancia cognitiva de Festinger, y de modo simplificado, siempre que una persona elige entre varios cursos alternativos de acción existe información (cogniciones disonantes) que habría justificado una decisión diferente. Tener esas cogniciones lleva al sujeto a un estado de tensión emocional (la disonancia); la forma de reducirla es, bien cambiar la acción, bien cambiar la forma de pensar o de percibir la realidad.

Los porcentajes de personas preocupadas por el medio ambiente han sido mayores en estudios realizados específicamente para analizar este tema. Por el contrario, disminuyen cuando no se pregunta específicamente por el medio ambiente. Se ha comprobado que la forma en que se formula o expresa un tema es, a menudo, determinante en las respuestas obtenidas (Cobb, 2005). Cuando se pregunta específicamente por el medio ambiente se ponen en marcha dos procesos cognitivos: la deseabilidad social y la saliencia. La deseabilidad social hace referencia a la "activación" de las creencias del encuestado acerca de lo que harían o dirían otras personas en la misma situación, refleja la existencia de una actitud social favorable hacia un tema concreto que, en este caso, es el medio ambiente. La saliencia se refiere a la mayor accesibilidad cognitiva de un tema, una vez que se ha preguntado específicamente por él. La preocupación social por el medio ambiente es un hecho; no obstante, no parece estar en la primera línea de las preocupaciones individuales, por lo que espontáneamente la persona tiende a pensar en otros temas cuando se le pregunta por las cuestiones que le preocupan y no se menciona específicamente el medio ambiente. Por el contrario, cuando el tema se hace explícito, pasa a primer plano.

Por otro lado, parece que en Andalucía la población está notablemente más preocupada por el medio ambiente en comparación con el resto de España, según se deduce de los resultados de los EcoBarómetros realizados en esta Comunidad y el estudio de percepción pública del cambio climático. No obstante, la preocupación en Andalucía se mueve en un intervalo bastante amplio en los distintos años en que se ha realizado el estudio, siendo el límite inferior el 8,8% obtenido en 2004, y el límite superior el 39,9% de 2005 (en este año se situó como el segundo problema). Es posible que en esa Comunidad se haya producido algún acontecimiento amenazante para el medio ambiente. Si bien la gente tiende a percibir el entorno local de forma más positiva, cuando se produce alguna amenaza en ese entorno local, la alarma es mucho mayor. Otra posible diferencia puede estar en el objeto de estudio. El EcoBarómetro se refiere al medio ambiente local en general, y entre los problemas mencionados se encuentran el ruido, la suciedad de las calles, la falta de parques y jardines, etc.; de hecho, la mayor parte de los encuestados consideraron que el ruido era el problema más importante. Por el contrario, el estudio de percepción del cambio climático se centra, obviamente, en un aspecto concreto de los problemas medioambientales, que además es más técnico, no tan al alcance de personas que no son entendidas en el tema.

En los cuatro meses de 2000, el porcentaje medio de personas preocupadas por el medio ambiente en España fue del 2,18%; este porcentaje fue disminuyendo en años posteriores (también en el 2002, a pesar del caso Prestige, ya que este tema se consideró por separado y no se ha reflejado, por tanto, en los análisis) hasta llegar al 0,76% en 2004. En 2005 subió al 2,35%, en 2006 volvió a descender al 1,82%, y en los tres meses de 2007 analizados ha experimentado una ligera subida, hasta el 2%.

Ha habido, entre los 72 meses analizados, tres momentos en los que el porcentaje ha experimentado una notable subida como reflejo del aumento de la alarma y la preocupación por el tema debido a acontecimientos específicos. En septiembre de 2000, un 3,1% de la población estaba preocupada por el medio ambiente; durante ese verano, se produjo un vertido contaminante al Tajo y se produjeron bastantes e importantes incendios forestales. El segundo momento, el invierno de 2002-2003, coincide con el vertido de fuel a consecuencia del hundimiento del Prestige. El tercer pico se produjo en el verano de 2005, en el que los incendios forestales fueron numerosos y graves; además del incendio de Guadalajara, en el que murieron 11 personas y se quemaron más de 12.000 hectáreas, la situación en Galicia fue catastrófica.

Si no se tiene en cuenta el aumento en el porcentaje medio del año debido a estos acontecimientos puntuales, se puede afirmar que la preocupación "base" por el medio ambiente muestra una tendencia a aumentar. También es cierto que durante el primer trimestre de 2007 el calentamiento global y el cambio climático han sido temas de gran actualidad. Es posible que la información proporcionada esté aumentando el conocimiento del problema y, por tanto, contribuyendo a desarrollar una mayor conciencia ambiental en la población.

La preocupación por el medio ambiente también es homogénea en la población española cuando se tienen en cuenta las principales variables sociodemográficas. Algunos estudios han intentado establecer el perfil de la conciencia ambiental; en España, se habla de que las personas más sensibilizadas con el medio ambiente son jóvenes, mujeres, de izquierdas o centro-izquierda, con estudios superiores o medios y residentes en pequeñas o medianas ciudades. Ernest García (De Castro, 2006) afirma que hay estudios de opinión que muestran cierta evidencia en esa dirección, pero también hay otros que la contradicen. Los resultados de este trabajo apuntan en la dirección de que la conciencia ambiental es transversal, está presente de forma similar en todos los grupos sociales que se pueden definir teniendo en cuenta estas variables.

Hay distintas perspectivas teóricas sobre la forma en que surge y se consolida la conciencia ambiental. Para las perspectivas teóricas idealistas, sabemos o hemos llegado a saber más sobre la fragilidad del medio ambiente, y ese conocimiento hace que aumente nuestra preocupación por el tema. Las perspectivas materialistas sugieren que la preocupación por el medio ambiente es consecuencia de un mayor interés por la calidad de vida, una vez que se ha conseguido, en los países desarrollados, cierto bienestar material. El precursor de esta segunda perspectiva ha sido Inglehart, quien considera que el desarrollo económico alcanzado en los países más desarrollados, desde mediados del siglo XX, ha llevado a sus ciudadanos a preocuparse menos por valores materiales y preocuparse por otros valores más relacionados con la calidad de vida, que él llama "post-materialistas". Un tercer enfoque supone una orientación totalmente distinta a la de los dos anteriores. Éstos defienden que primero están los valores, y de ellos se deducen las acciones y comportamientos de la sociedad. Por el contrario, desde esta tercera perspectiva se defiende que las condiciones de vida provocan acciones y comportamientos, de los cuales las personas deducen determinadas ideas o valores, es decir, nos preocupamos por el medio ambiente porque somos víctimas, porque sufrimos las consecuencias de su deterioro.

Se ha establecido que la percepción de la situación del medio ambiente y, por tanto, la conciencia ambiental, varía según el ámbito territorial de referencia. Es posible, también, que los factores que influyen en ella, la explican y la determinan varíen también en función del ámbito de referencia. Es decir, de acuerdo con los resultados obtenidos, no parece descabellado pensar que las tres perspectivas teóricas son apropiadas, cada una de ellas en un contexto de referencia.

A nivel mundial, que es un nivel macro, la preocupación por el medio ambiente es una preocupación más global y más lejana. Desde esta perspectiva global, es cierto que en los países industrializados se ha logrado un bienestar material considerable, por lo que los valores materialistas pueden dejar sitio a la búsqueda de los valores postmaterialistas propuestos por Inglegart. Además, los ciudadanos perciben que las soluciones a los problemas medioambientales deben ser adoptadas también a nivel macro, por lo que, cognitivamente, es "fácil" sentirse implicado y preocupado por los problemas medioambientales: esta preocupación no lleva implicada ningún coste para el individuo.

La situación es diferente cuando descendemos al nivel del país. Es un nivel meso, intermedio, en el que los niveles de preocupación son los más bajos. En este caso el elemento fundamental es el conocimiento de la realidad medioambiental, que constituye una fuerza que lentamente va haciendo que la población sea más consciente de la necesidad de preservar el medio ambiente, tal y como señalan los planteamientos idealistas. En este nivel, la preocupación por las cuestiones económicas más relacionadas con la subsistencia (empleo, vivienda, problemas económicos) se sitúa en un primer plano. La presencia de algún acontecimiento que ponga de manifiesto la problemática medioambiental incrementa temporalmente la preocupación, pero esta vuelve a la línea base en el momento en que el tema pierde actualidad. Por otro lado, la conciencia ambiental genera una mayor carga en el individuo desde un punto de vista cognitivo: el deterioro del medio ambiente requeriría acciones individuales, que tienen un coste para el ciudadano que suele resultar difícil de asumir. Es más fácil, entonces, quitarle importancia a la cuestión. De ahí surge una de las claves de la disociación, repetidamente puesta de manifiesto, entre la preocupación por el medio ambiente y la conducta proambiental. Por ejemplo, el tiempo es un elemento fundamental, teniendo en cuenta que en la actualidad se vive a ritmo frenético. Esto es especialmente patente en relación con las medidas para reducir el tráfico en vehículo privado, pero no sólo.

Por último, a nivel micro, en el ámbito local, se tiende a percibir el medio ambiente de forma más positiva, pero también la preocupación por el tema es mayor que a nivel nacional. El motivo, que cualquier problema medio ambiental nos afecta muy directamente, es algo próximo, y sufrimos de forma inmediata las consecuencias de cualquier alteración o degradación.

## **CONCLUSIÓN**

Recapitulando, la preocupación por el medio ambiente es transversal, está presente en todos los grupos sociales constituidos por las variables sociodemográficas más relevantes.

Esta preocupación, y su traducción en una "conciencia ambiental", se construye socialmente, como resultado de las interacciones entre población, cultura y medioambiente. Sobre estas esferas actúan el conocimiento de la realidad ambiental y de la influencia de la acción del hombre sobre el ambiente; la idea de que el medio ambiente es un valor, es algo positivo y deseable; y la conciencia de la necesidad de preservarlo por motivos de subsistencia. El otro elemento clave es el ámbito territorial de referencia, que influye en la importancia atribuida a la problemática ambiental, en la percepción de su realidad y en el par actitud-conducta.

En la construcción de esa realidad social es fundamental la disponibilidad de información sobre la situación medioambiental, por lo que el papel de los medios de comunicación es esencial, ya que hacen que esa información esté accesible para la

población. También es básica la presencia de algún tipo de amenaza o riesgo medioambiental, porque esa presencia acerca el tema a la población. No obstante, es necesario encontrar los medios para aumentar la conciencia medio ambiental en la población en circunstancias normales, para que los ciudadanos se impliquen seriamente y con constancia en su preservación.

## REFERENCIAS

Beltrán, M. (1999). En S. Giner, E. Lamo de Espinosa, C. Torres (Eds.). *Diccionario de Sociología*. Madrid: Alianza.

Berenguer, J. y Corraliza, J.A. (1998), El papel de las variables personales en la predicción del comportamiento ambiental. En J.M. Sabucedo, R. García-Mira, E. Ares y D. Prada (dirs.). *Medio ambiente y responsabilidad humana. Aspectos sociales y ecológicos* (289-298). La Coruña: Universidad de la Coruña.

Camarero, L. (Coord.) (2006). *Medio ambiente y sociedad: elementos de explicación sociológica*. Madrid: Thomson-Paraninfo.

Cobb, M.D. (2005). Framing effects on public opinion about nanotechnology. *Science Communication*, 27(2), 221-239.

Comisión Mundial del Medio Ambiente y del Desarrollo (1988). *Nuestro futuro común*. Madrid: Alianza Editorial.

Corraliza, J. A., Berenguer, J. (2000). Environmental values, beliefs, and actions. A situational approach. *Environment and Behavior*, 32 (6), 832-848.

Corraliza, J.A., Martín, R. (1994). Las actitudes ambientales de los españoles. *Estratos*, 38, 16-20.

Chuliá, E. (1995). *La conciencia medioambiental de los españoles en los noventa*. ASP, 12a.

De Castro, R. (2002). ¿Estamos dispuestos a proteger nuestro ambiente? Intención de conducta y comportamiento proambiental. *Medio Ambiente y Comportamiento Humano*, 3(2), 107-118.

De Castro, R. (Coord.) (2006). *Persona, sociedad y medio ambiente: perspectivas de la investigación social de la sostenibilidad*. Sevilla: Consejería de Medio Ambiente - Junta de Andalucía.

Duncan, O.D., Shnore, F. (1959). Cultural, behavioral and ecological perspectives in the study of social organization. *The American Journal of Sociology*, LXV, 132-153.

Dunlap, R.E., Van Liere, K.D., Mertig, A.G., Jones, R.E. (2000). Measuring endorsement of the new ecological paradigm: a revised NEP scale. *Journal of Social Issues*, 56(3), 425-442.

El País. En: [www.elpais.com](http://www.elpais.com)

Environmental Protection Agency (EPA). (1980). *Informe Global 2000*.

García-Mira, R., Real, J.E. (2001). Dimensiones de preocupación ambiental: una aproximación a la hipermetropía ambiental. *Estudios de Psicología*, 22(1), 87-96.

Gómez Benito, C., Noya, F.J., Paniagua, A. (1999). *Actitudes y comportamientos hacia el medioambiente en España*. Madrid: CIS.

Grupo Intergubernamental de Expertos sobre Cambio Climático (2001). *Cambio Climático 2001: Informe de síntesis. Resumen para Responsables de Políticas*. En: [www.ipcc.ch](http://www.ipcc.ch).

Grupo Intergubernamental de Expertos sobre Cambio Climático (2007). *"Mitigación del Cambio Climático": nuevo informe del IPCC*. Boletín ONU (07/035). En: [www.cinu.org.mx](http://www.cinu.org.mx).

Grupo Intergubernamental de Expertos sobre Cambio Climático (2004). El Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático. En: [www.ipcc.ch](http://www.ipcc.ch).

Hewstone, M., Stroebe, J.P., Stephenson, G.M. (1992). *Introducción a la Psicología Social*. Barcelona: Editorial Ariel, S.A.

Instituto de Estudios Sociales de Andalucía (IESA-CSIC). *Ecobarómetro de Andalucía (EBA). Informe de síntesis de los resultados más relevantes (2001 - 2006)*. Consejería de Medio Ambiente - Junta de Andalucía. En: [www.juntadeandalucia.es/medioambiente/site/web](http://www.juntadeandalucia.es/medioambiente/site/web).

Meadows, D. H., Meadows, D. L., Randers, J. y Behrens, W. (1972). *Los límites del crecimiento*. Madrid: Fondo de Cultura Económica.

Neiman, M., Loveridge, R.O. (1981). Environmentalism and local growth control: A probe into the class bias thesis. *Environment and Behavior*, 13, 759-772.

Scott, D., Willits, F.K. (1994). Environmental attitudes and behavior. A Pennsylvania survey. *Environment and Behavior*, 26, 239-260.

Seligman, C., Finegan, J.E. (1990). A two-factor model of energy and water conservation. En J. Edwards & R. Tindale (Eds.). *Social influence processes and prevention* (279-299). New York: Plenum Press.

Solà, R., Sala, R. y Oltra, C. *Percepción pública del cambio climático y las tecnologías de mitigación*. Estudios técnicos Ciemat. Madrid, Ciemat (En prensa).

Stern, P.C. (1992). What psychology knows about energy conservation. *American Psychologist*, 47, 1224-1232.

Tamames, R. (2003). *Introducción al desarrollo sostenible*. Revista Fuentes Estadísticas (70), Editorial.

U.S. Council on Environmental Quality and U.S. Department of State (1980). *The Global 2000 Report to the President*, vol. 1, 27.

Uzzel, D.L. (2000). The psycho-spatial dimension of global environmental problems. *Journal of environmental psychology*, 20, 307-318.

Vining, J., Ebreo, A. (2002). Emerging theoretical and methodological perspectives on conservation behavior. En R. Bechtel y A. Churchman (Eds.). *Handbook of environmental psychology* (541-558). New York: John Wiley & Sons.

Wall, G. (1995). General versus Environmental Concern. A Western Canadian Case. *Environment and behavior*, 27, 294-316.